

## Ni durante el período veraniego han cesado las huelgas

PARA LAS HUELGAS no ha habido vacaciones en España. No hay actualmente un país en Europa donde exista una situación social tan permanentemente conflictiva como en el nuestro. La huelga no existe oficialmente, pero las huelgas son constantes, sin solución de continuidad desde hace muchísimos meses: el famoso «decreto regulador» de los conflictos colectivos, como era fácil prever, no ha regulado absolutamente nada. El porrido Gobierno Opus Dei-Matesa que tanto blasonó al constituirse de que iba a elevar a nivel europeo la renta «per capita» de los españoles y de que daría prioridad a la situación social, ha demostrado sin la menor duda la falacia de sus promesas y su incapacidad total para mejorar la vida económica y social del país. Los hechos «tenócratas» han revelado como mediocres funcionarios que no sólo no han atenuado la asfixiante corrupción en la Administración, sino que la han estimulado. El paliativo opusdeísta a que recurrió Franco para salvar su régimen ha resultado un corrosivo.

Lo que disfruta de buena salud en España son las huelgas. Y esto, que pudiera parecer una paradoja, es por el contrario un signo real y altamente positivo de vitalidad, de dinamismo y hasta de fuerza. Pero solamente atribuible a la clase trabajadora. Esta es también la parte sana de la sociedad española y la que está llamada a determinar su destino. La gran esperanza de España es su clase trabajadora. Y hoy por hoy, pese a hallarse subyugada, víctima de un régimen capitalista ultra reaccionario, que se apoya en Franco para mantener sus privilegios escandalosos, ha encontrado la mejor forma de luchar para reivindicar sus derechos. Esta es la organización y la acción. Es decir, concertarse en los lugares de trabajo y constituir Comités de trabajadores, elegidos lo más democráticamente posible, representativos y unitarios. Después, estos Comités de empresa son capaces de la acción, capaces de dirigir a los trabajadores en las huelgas, manifestaciones y actos que consideren útiles a sus objetivos. Y todo ello, naturalmente, al margen de los verdaderos sindicatos o al menos su embrión, con esos trabajadores que se reúnen sin autorización de las autoridades para elegir a sus representantes y decidir la conducta. El reciente Congreso del P.S.O.E. ha tomado las medidas oportunas para incrementar este sistema de lucha, y en su Resolución Política se dice: «Crear, multiplicar y desarrollar los Comités de Trabajadores, elegidos por todos en cada taller, en cada taller, en cada fábrica, hasta que constituyan el instrumento fundamental de la democracia económica que requiere el progreso hacia la completa emancipación del hombre».

La toma de conciencia de los trabajadores, su resolución, se expresan sobre todo a través de esas huelgas ilegales, pero que son ya un estado de hecho. De entre las de mayor importancia de estas últimas semanas cabe destacar la de los obreros de la construcción y los en los talleres del Metro, en Madrid; la de los mineros de Asturias, vanguardia revolucionaria del proletariado español; la del matadero

de Mérida; la de la factoría S.A. F.A., de Blanes (Gerona); la de la Andaluza de Cemento, de Sevilla, entre otras. Es rara la provincia en la que no exista una situación conflictiva en alguna empresa, que la represión del Gobierno y las continuas detenciones y despidos de trabajadores no, para más que agravar.

No, para las huelgas no ha habido tregua veraniega, y todos los indicios señalan un otoño socialmente muy agitado. ¿Estará en ese momento la acción política de las fuerzas de la oposición

a la altura de la acción social? Muy lamentable sería que no fuera así. El combate de los trabajadores por sus derechos en el terreno social necesita ser coronado por determinaciones positivas de tipo político realizadas por las fuerzas concertadas de la oposición. También en esto tiene claramente fijada su postura nuestro Partido. No se puede perder más tiempo, pues sería traicionar el combate heroico de los trabajadores. Que los demás asuman su propia responsabilidad.

## En Chile, la victoria del Frente Popular no le inmuniza contra las maniobras de la derecha

EN 1964, CHILE llevaba a un presidente demócrata cristiano a su cabeza y se anunciaba para este vasto país —741.000 km<sup>2</sup> y nueve millones de habitantes— una «revolución dentro de la libertad». Si la libertad fue mantenida, la «revolución» por su parte, no tuvo lugar y la democracia cristiana se usó en el Gobierno sin que sus reformas pudiesen mermar de manera seria el poder de los poseedores.

La victoria de Salvador Allende, es decir, del Frente Popular socialista-comunista (FRAP) significa que el pueblo chileno no ha olvidado las promesas y las esperanzas de 1964 y que encarga esta vez a la izquierda marxista para que las realice. Con ello, es una nueva experiencia que empieza: la de «la revolución dentro de la legalidad».

Se trata de saber si la revolución, la verdadera, no la del presidente saliente Frei, podrá tener lugar sin golpes de fuerza y sin convulsiones violentas. Se trata de saber si Salvador Allende y sus amigos tendrán la capacidad de realizar un programa que prevea especialmente la nacionalización pura y simple de las minas de cobre y la reanudación de las relaciones con Cuba, o si las fuerzas de derecha conseguirán usarla, como desgastaron al señor Frei.

### RADICALIZACION

Este obtuvo en 1964 de inmediato una mayoría absoluta (56 por ciento), que Allende no ha conseguido (36,3 p. 100). Pero el señor Frei había captado todos los votos de la derecha contra el mismo Allende. Esta vez, el señor Jorge Alessandri ha reagrupado los votos conservadores (34,9 p. 100) que habían hipotecado, desde el principio, la gestión demócrata cristiana.

Pero si se agregan al 36 p. 100 del Frente Popular el 28 p. 100 de los votos que ha obtenido el candidato demócrata cristiano señor Radomiro Tomić, se obtiene, con el 64 p. 100, una buena mayoría absoluta en favor de reformas radicales, de una política extranjera independiente de los U.S.A., de la toma a su cargo por Chile de sus riquezas nacionales.

Se trata, pues, de una radicalización hacia la izquierda. Ha sido votado «anti-imperialista». La democracia cristiana no ha dejado planear ninguna duda sobre el escrutinio sobre su vo-

luntad de asegurar la elección de Salvador Allende. No olvidemos que el Parlamento tendrá que designar al presidente, pero, sobre todo que, por lo demás, este Parlamento no está controlado por la izquierda.

### LA SOMBRA DE UN GOLPE DE ESTADO

Eso significa que la hipótesis —de ninguna manera excluida, no obstante— de un golpe de Estado militar no es lo más pro-



Salvador ALLENDE

bable. Asistiremos seguramente al «sabotaje» del futuro presidente por las fuerzas de derecha apoyadas, bajo mano, por Washington. La consternación que reina en el seno de la administración Nixon ante la noticia de que un amigo de Fidel Castro está en el poder en Santiago, no debe dejar ninguna duda sobre el hecho de que las relaciones entre los U.S.A. y el régimen «socialista» en Chile serán difíciles. El pequeño chantaje de la reducción o de la supresión de la «ayuda» va a empezar.

No obstante, Chile tiene más peso que Bolivia o Perú, pero la «batalla del cobre» será ruda. En lo que respecta al ejército, hay que tener en cuenta los fac-

## La C.I.O.S.L. y la Internacional Socialista establecerán una colaboración más estrecha

Harm Buijer, Secretario General de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, recibió en el día de hoy en su Secretariado de Bruselas la visita de Hans Janitschek, Secretario General de la Internacional Socialista. Durante una discusión amistosa y exhaustiva se acordó reforzar las ya estrechas relaciones entre las dos Internacionales. Aparte de un intercambio periódico de información y ex-

periencia en materias de interés común, las dos organizaciones esperan cooperar según una base ad hoc sobre temas específicos: podrían por ejemplo decidir consultarse mutuamente sobre determinados puntos a debatir en reuniones internacionales, como la Conferencia de la OIT. Con la misma finalidad, representantes de una organización podrían de vez en cuando asistir a conferencias técnicas organizadas por la otra.

Janitschek dio cuenta de la intención de la Internacional Socialista de establecer en un futuro inmediato un «Consejo Mundial de Planificación» compuesto por destacados economistas y expertos en materia de ayuda al desarrollo, bajo la presidencia del profesor Jan Tinbergen, Premio Nobel. La tarea del Consejo consistiría en preparar esquemas para las políticas de los partidos y Gobiernos socialistas durante el Segundo Decenio del Desarrollo. Subrayando la gran preocupación que la CIO.S.L. ha experimentado siempre por el desarrollo del Tercer Mundo, el Secretario General de la C.I.O.S.L. coincidió en que en esta esfera podía llegarse a una estrecha cooperación entre las dos Internacionales. Harm Buijer acogió favorablemente del mismo modo el plan de la Internacional Socialista de constituir un grupo de miembros socialistas de las delegaciones nacionales en las Naciones Unidas y de la seguridad a Janitschek y de que el representante de la CIO.S.L. en Nueva York proporcionaría a este grupo toda la asistencia posible.

4 de septiembre de 1970.

(Pasa a la página 7)

## APUNTES

### La casaca de don Emilio

Don Emilio Romero, director de «Pueblo», ha sido entrevistado por un periodista de «El Noticiero Universal». Y don Emilio Romero —que Dios guarde... lejos de nosotros— ha dicho cosas sabrosas. No cabía esperar menos de tan encumbrado jérfarca.

Por ejemplo, cuando le preguntan por la salud del régimen, él contesta que Franco goza de buena salud. Yo supongo que acompañaría la frase con un malicioso guiñar de ojos, el cual, para decepción nuestra, no ha reproducido el entrevistador.

También ha dicho don Emilio —¿y qué no es capaz de decir tan ingenioso entrevistado?— que los cuadros políticos están calientes. Pero que si se ponen en peligro de hervir se les echa un hazo de agua fría y, como los guisos, ya no se pegan. Aquí debió hacer don Emilio otro pícaro guiño (un «cazo de agua fría» ¿eh?). Y con guiño o sin él, se acreditó también de excelente cocinero, oficio que en la España del turismo no es grano de anís.

Mas donde don Emilio mostró sus altas dotes de político, que unidas a las de escritor y cocinero rayan en lo sublime, fue cuando le preguntaron:

—Cambian los Gobiernos y usted está siempre en el candelero. ¿Cómo se comprende esto?

Don Emilio, que es de «Pueblo» y de «su» pueblo, vino a decir:

—Otros más brutos lo han sido. Desde hace veinte años, permanecen siempre gran parte de personalidades. Pregúntese usted si es razonable que no se fijen más que en Emilio Romero. Y un tantico mordaz, añadió:

—Yo no he procurado estabilizar mi candelero mediante un buen ropo de casacas.

Ya no sabe, lector. Tú acaso conocías que don Emilio era y es del partido de los que mandan, con ribetes de ser «del que venga». Pero sabes ahora que don Emilio Romero, fiel franquista, no ha cambiado de casaca. El sigue llevando la misma librea.

El Diablo Cortés.

# L'appropriation des cerveaux forme raffinée du défi américain

Depuis quelques années, l'opinion mondiale est alertée par un phénomène d'une ampleur grandissante : l'exode des cerveaux. De quoi s'agit-il ?

La réponse est simple. Les savants les plus brillants de tous les pays sont attirés par les offres alléchantes de l'Amérique qui, grâce à sa richesse et à sa puissance, dépasse les autres nations de leurs éléments les plus valables. Cette situation acquiert toute son importance lorsqu'elle touche aux pays en voie de développement.

A ce propos, l'Organisation internationale du Travail a estimé que l'exode des compétences est un aspect du gaspillage des ressources en main-d'œuvre qualifiée mises au service du développement et que, dans un sens, ce mouvement de migration fait échec aux efforts internationaux en matière de coopération technique et entraîne de sérieuses pertes pour certains pays non évolués.

## LES ARGUMENTS DE LA DEFENSE

Certes, l'émigration de cerveaux ne constitue pas toujours un drame car les intellectuels qui partent pour l'étranger peuvent devenir des traits d'union et faire profiter leur patrie des connaissances apprises dans les pays d'adoption.

De là à dire qu'il n'y a pas lieu de se soucier davantage de cet exode, il n'y a qu'un pas. La réalité est pourtant différente.

Bienfait ou calamité, l'exode des cerveaux du Tiers Monde à destination des pays hautement développés revêt en tout cas une ampleur qui en fait un élément

déterminant des échanges internationaux.

En 1965, les Etats-Unis ont accordé le visa d'immigrant à 16.000 personnes hautement qualifiées des régions non occidentales. Selon les estimations du Département américain du Travail, ce chiffre sera, en 1975, de l'ordre de 60.000, comprenant notamment 7.800 ingénieurs, 3.600 scientifiques et 4.800 médecins.

L'Amérique du Nord exerce son pouvoir d'attraction pratiquement sur le monde entier, et si elle ne le fait pas de manière encore plus accusée, c'est à cause des restrictions que les gouvernements, y compris le sien, apportent à la liberté de mouvement de tous les cerveaux prêts à s'expatrier.

Si l'Amérique est la station terminale de ces migrations, l'Europe occidentale et le Canada s'approprient également un bon nombre d'intellectuels du Tiers Monde, de sorte que, bien souvent, l'exode des cerveaux en provenance des pays sous-développés dépasse en importance le départ des conseillers techniques occidentaux vers ces pays.

Partout on est en présence du même phénomène : le « pauvre » cédant à l'attraction du « riche », situation paradoxale sinon scandaleuse en un temps où l'humanité entière souligne l'urgence d'une aide au développement.

## DES FAITS NON NEGLIGEABLES

L'attrait des richesses ne constitue pas nécessairement la seule et unique raison de l'exode des cerveaux. Il est en effet établi que les intellectuels orientaux ne peuvent, malgré tous leurs diplômes,

aider leur peuple en raison de la disparité existant entre la formation technique moderne et les besoins réels des pays en voie de développement.

On connaît de multiples exemples de cette formation inadéquate. L'un des plus typiques est celui des ingénieurs en aérodynamique originaires de nations d'Asie, dépourvus d'industrie de ce type. On cite aussi le cas de ces physiciens atomistes d'Extrême-Orient qui, une fois rentrés dans leur pays, auraient été parfaitement à même de monter un réacteur nucléaire s'ils avaient seulement pu trouver un technicien capable de faire la soudure électrique nécessaire à cette construction.

Il est évident qu'un spécialiste acceptera difficilement de vivre dans son pays s'il n'y trouve pas de conditions favorables à l'exercice de sa spécialité. Ainsi les jeunes gens que l'on a formés à grands frais pour qu'ils puissent participer au développement de leur pays, sont trop souvent des inadaptés qui se sentent étrangers aussi bien dans leur patrie d'origine que dans le pays occidental qui les a formés mais dont les racines profondes sont très différentes de l'héritage culturel ancestral.

Alors, que faire ?

## LES REMEDES

Parmi ceux qui ont étudié de près ce phénomène de l'exode des cerveaux, certains ont préconisé la mise en place de mesures draconiennes de restriction en matière d'émigration. Certes, l'impact immédiat de telles mesures serait probablement sérieux, mais le risque serait grand de créer un mécontentement nuisible à un bon développement et surtout il en résulterait des abus comme lors de toute action de force.

Pour ces diverses raisons, la commission consultative des employés et des travailleurs de l'O.I.T. a exprimé une opinion plus nuancée. Elle préconise notamment les mesures suivantes :

- Demander à l'étudiant ou à l'élève d'entreprendre de travailler dans son pays pendant une période déterminée faisant suite à sa période de formation.
- Examiner les causes d'origine locale qui conduisent le personnel formé à quitter son pays d'origine et y remédier autant que possible.
- Introduire dans les pays d'origine des possibilités d'emplois qui puissent mieux rivaliser avec celles de l'extérieur (plus grande stabilité d'emploi, meilleures échelles de salaires, perspectives de carrière mieux définies et statut plus précis).
- Dans les pays industrialisés, en collaboration avec les pays en voie de développement, faire en sorte que l'enseignement supérieur qu'ils offrent aux étudiants des pays en voie de développement soit lié plus étroitement aux besoins de main-d'œuvre de ces pays ; cela concerne à la fois le genre de discipline professionnelle offert et le programme d'enseignement à l'intérieur de ces disciplines.

D'autres études menées, tant sur le plan gouvernemental que privé, ont abouti à des conclusions identiques. Ainsi l'opportunité a été reconnue de n'envoyer en stage à l'étranger que des étudiants ayant au moins obtenu leur licence. L'argument de cette mesure étant que l'intellectuel plus mûr et bien intégré à la société de son pays lors de son départ pour l'étranger, est moins qu'un autre tenté de s'expatrier définitivement.

## UN COMBLE

Il est aussi question d'indemniser les pays en voie de développement pour les pertes en capital humain. Indemniser ! C'est un bien grand mot. Quel serait le prix offert.

Le comble serait de considérer la question du développement économique, culturel, social et politique d'un peuple comme un simple marchandage de valeurs intellectuelles.

# La sangría de los accidentes de trabajo

« Bastaría una mera consideración axiológica para que los españoles nos pusieramos alerta. Bastaría el recordar que la vida humana tiene un valor de fin y no de medio. Pero no hace falta subir a razonamientos tan elevados, utilizar la escala de valores. Es suficiente, en este problema concreto —nos estamos refiriendo a los accidentes la borales— echar mano al rigor frío y exacto del número. Y las cifras son para larmarse.

Dos mil personas mueren anualmente en España víctimas de accidentes laborales ; 500 quedan permanentemente incapacitadas para todo trabajo ; 1.500 no pueden volver a desempeñar su profesión habitual ; 2.000 se producen lesiones que les incapacitan permanentemente o temporalmente para las actividades propias de su oficio, y son víctimas de accidentes de trabajo de diversa naturaleza 1.500.000 trabajadores españoles. Todo esto en doce meses ».

Así se expresa un editorial del « Diario de Barcelona » ante la enorme sangría que representa en España el azote de los accidentes de trabajo.

« Las responsabilidades, al menos su parte principal — dice más adelante el periódico — no han de inclinarse del lado del trabajador. ¿Se hace lo necesario por los organismos responsables para corregir este mal? »

Y poco después, agrega : « Y no nos creamos que con poner unas frases llamativas en las paredes y en la pantalla de los televisores está solucionado el problema. Esto es necesario, pero hay que hacer mucho más. Y con urgencia ».

Lo que ya no nos dice el periódico es en qué debe consistir eso mucho más. Por supuesto, importa mucho todo lo que se haga tanto en educación como en previsión material de los accidentes ; pero por mucho que se haga, esto no será nunca suficiente. La obligación, por ejemplo, de llevar una máscara para trabajar es incompatible con la exigencia para el obrero de producir cada vez más y de trabajar horas en exceso. La educación preventiva impuesta nunca podrá competir con el asentimiento libremente expresado por los propios trabajadores que actúan en defensa de sus intereses. La « obligación » hecha a los patronos por un sindicato que está en realidad a su servicio no puede nunca tener la misma fuerza que la de un auténtico sindicato de los propios trabajadores y solamente de ellos. La inversión por parte de las empresas en material de seguridad o en la modernización de los métodos de explotación va reñida con la explotación a ultranza, en donde lo único que interesa son los beneficios inmediatos sin conferirle al trabajo el aspecto social y humano que debe tener.

Todas estas cosas solamente las puede debatir y conseguir un auténtico sindicato de los obreros y para los obreros. Y solamente por ellos.

Ahí está, en pocas palabras, ese « mucho más » que hay que hacer. Mientras no se consiga, la sangre de los trabajadores continúa siendo la contrapartida de la plusvalía que se embolsa el Capital. Por muchos carteles que se ponga o muchos « slogans » que pasen por la Televisión.

« Pedimos que una Comisión de magistrados que hayan servido al Estado franquista y al Estado republicano, y cuya independencia absoluta sea garantía para todos, proceda a investigar las fortunas de quienes hayan intervenido en la gobernación del Estado español desde abril de 1931 hasta hoy ; que esa investigación comience por el Caudillo de la Cruzada y por los presidentes de la República Aalcázar Zamora y Azaña ; que los resultados de esa investigación alcancen la máxima publicidad para que el país se entere y pueda dictar el fallo definitivo e inapelable ».

(Del discurso de Llopis pronunciado en Lyon el 12 de abril de 1959).

# Resolución del Consejo General-Comité de Coordinación de la U. G. T.

El Consejo General y el Comité de Coordinación de la Unión General de Trabajadores de España ha conocido la conducta de los delegados de Gobiernos con participación de ministros socialistas, absteniéndose de votar la resolución presentada por el Grupo de Trabajadores de la O.I.T. en la Comisión de Resoluciones de la 54 Conferencia Internacional del Trabajo, celebrada en Ginebra del 5 al 25 de junio de 1970.

Esa resolución presentada por el Grupo de Trabajadores condenaba la conducta antiobrera y contraria a la libertad y a los derechos ciudadanos y sindicales aprobados por la O.N.U. y por la O.I.T. del régimen franquista, y pedía se obligue a dicho régimen dictatorial a restablecer esos derechos suprimidos desde hace 34 años.

Que al abstenerse los representantes gubernamentales de Alemania, Austria, Bélgica, Holanda y Gran Bretaña de votar la propuesta del Grupo de Trabajadores de la O.I.T. han hecho imposible que esta propuesta fuera discutida en la asamblea general de la 54 Conferencia Internacional del Trabajo, con lo cual la condena pública del régimen franquista por su conducta, y la defensa de los derechos de la clase obrera de España, no han podido ser tratados públicamente en dicha Conferencia, lo cual ha significado una traición a los trabajadores y a todos los demócratas españoles y una indignante tolerancia al régimen del general Franco, continuador de los regímenes de Mussolini y de Hitler.

La Unión General de Trabajadores de España, que conjuntamente con el Partido Socialista Obrero Español viene actuando en la vanguardia de la lucha del pueblo español para el restablecimiento de las libertades sindicales, políticas y sociales en España que están en vigor en todos los Estados democráticos, condena la conducta de esos delegados gubernamentales y pide al Partido Socialista Obrero Español la haga conocer a la Internacional Socialista y a los Partidos Socialistas de los países de Alemania, Austria, Bélgica, Holanda y Gran Bretaña.

## XI Congreso del P. S. O. E.

### Resolución sobre Asuntos Varios

**Recopilación y recuerdo :** Consideramos que el Partido debiera reunir bajo custodia de su Comisión Ejecutiva toda la información que militantes y amigos pudieran aportar sobre hechos sobresalientes y vividos durante nuestra guerra. Estamos seguros de que esta recopilación podría servir de fuente documental informativa a futuros historiadores que, sin duda, surgirán. Sería doloroso que por falta de previsión pasaran al olvido gestas personales, episodios gloriosos, heroísmos y acontecimientos que debidamente engarzados ampliarán en su descripción la imagen real de nuestra contienda desconocida por muchos. Por consiguiente, proponemos al XI Congreso :

1. — Que la Comisión Ejecutiva requiera a afiliados y simpatizantes para que envíen por escrito y debidamente firmados los informes sobre hechos sobresalientes vividos durante la guerra, y aún después, bajo el régimen de terror que la sucedió.
2. — Que se lleve un registro bajo la responsabilidad del Secretario General del Partido.
3. — Que dichos informes se consideren absolutamente confidenciales, salvo declaración expresa en contrario por parte de los interesados.
4. — Que sólo puedan usarse dichos informes cuando la dictadura desaparezca y siempre que de ello no se desprenda responsabilidad alguna.

#### DEL INTERIOR

Estimando que por toda clase de razones es necesario y conveniente que las Secciones tengan conocimiento oportuno y posibilidad de examinar las proposiciones al Congreso de la Organización del Interior,

Proponemos : Que se publiquen igualmente en la Memoria, salvo si a ello se oponen los interesados en razón de sus conocidas y especiales circunstancias, todas las proposiciones del Interior.

#### RESIDENTES DE ARGELIA

Hasta el presente las gestiones realizadas individualmente por los interesados, así como por el Comité Central de Solidaridad Democrática Española y Comisión Ejecutiva de la U.G.T. para conseguir del Gobierno francés sean contabilizadas, a los efectos de jubilación, las cotizaciones versadas a la Seguridad Social por los compañeros ex residentes en Argelia, Túnez, Marruecos y Territorios de Ultramar han sido nulas. Esto implica que un número considerable de compatriotas y compañeros que han alcanzado la edad de sesenta y cinco años, y por ello el derecho del retiro de vejez y seguros sociales por impedimento físico o incluso despedidos del trabajo, se encuentran en desamparo legal de la ley y como consecuencia en una situación económica penosa cuando no desesperada. Ante esta lamentable e injusta situación,

Proponemos : Que la Comisión Ejecutiva, en inteligencia con la de la U.G.T., si fuera necesario, extreme las gestiones pertinentes con la mayor urgencia ante organismos competentes llamados a resolverla.

#### CENTENARIOS :

Considerando que los centenarios del nacimiento de los desaparecidos compañeros Francisco Largo Caballero y Julián Besteiro merecen ser conmemorados con el debido relieve por el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España conjuntamente,

Proponemos : Que sus respectivas Comisiones Ejecutivas se integren para determinar y realizar el más positivo homenaje de nuestras organizaciones a tan insignes compañeros.

# Le Biafra reste plongé dans une grande misère

Si la sous-alimentation, la famine et la maladie ne menacent plus aussi sérieusement aujourd'hui la population de l'ancien Biafra, la tâche énorme de reconstruction de l'économie blessée par la guerre demeure. Il faut notamment créer des centaines de milliers d'emplois pour les chômeurs, et rendre à la population ibo une vie à peu près normale.

Si 295.000 personnes sont encore nourries par les organismes de secours, le gouvernement de l'Etat du centre-est (qui fut le noyau de la sécession Ibo) s'efforce de regarder au-delà de la crise alimentaire, et parle de réhabilitation plutôt que de secours.

## LES MARQUES DE LA GUERRE

Les marques de 30 mois de combats et des poches de sous-alimentation sont encore visibles dans une grande partie de l'Etat, dans les collines herbeuses du Nord et dans les forêts du Sud, où les rebelles ont tenu le plus longtemps.

Sur 40 km à l'Est de la ville d'Onitsa sur le Niger, où se sont déroulés de violents combats, la plupart des maisons en dur sont encore en ruines. Les toits sont rases. Sur le mur d'une maison naguère imposante, une bataille de graffiti subsiste « Le Biafra doit survivre par la grâce de Dieu » s'opposant à « Le Biafra est fichu » inscrit par les troupes fédérales victorieuses.

Des épaves d'avions gisent encore en bordure du terrain d'aviation d'Uli, cette portion de route transformée par les rebelles en piste d'atterrissage. Des enfants jouent autour d'un avion de transport accidenté dont l'épave se dresse au milieu de la cour d'école.

Le marché d'Onitsa qui était, avant la guerre, l'un des plus opulents d'Afrique, est aujourd'hui rempli de stands de bois où les Ibois entrepreneurs vendent toutes sortes de produits allant du savon aux poupées en matière plastique en passant par le chocolat, les lunettes de soleil et les soutien-gorge.

Peu d'Ibois ont les moyens de s'acheter davantage que le nécessaire quotidien. La plupart des maisons n'ont que quelques meubles et l'électricité est rare. Ceux qui sont assez fortunés pour avoir une voiture, l'utilisent souvent, à temps partiel, comme taxi pour se faire un peu plus d'argent.

## 295.000 PERSONNES NOURRIES PAR LES ORGANISMES DE SECOURS

A l'hôpital du St-Rosaire à Emekuku, près d'Owerri, les enfants malades doivent leur survie à l'aide alimentaire et médicale. La situation est la même dans les hôpitaux ou infirmeries d'Orlu, Okigwi, de Umuahia, Afikpo, et dans de nombreux autres villages inconnus échelonnés le long des pistes de brousse.

Sur les 295.000 personnes encore nourries par des organismes de secours, environ la moitié est soignée pour sous-alimentation.

La Croix-Rouge nigériane s'est retirée de l'Etat en juin, transmettant la charge des secours à la Commission de réhabilitation de l'Etat, organisme inexpérimenté. Celui-ci s'appuie en grande partie sur une poignée d'organismes privés qui constituent encore l'ossature du programme d'alimentation.

La Commission, selon les Nigériens et les étrangers sur pla-

ce, n'a pas été un modèle d'efficacité, mais elle n'a pas plongé l'organisation des secours dans le chaos, comme certains observateurs l'avaient prédit. Un embouteillage bureaucratique dans les allocations de fonds pour les achats d'essence destinée aux véhicules des organismes de secours a entraîné un ralentissement des programmes alimentaires, mais les responsables pensent généralement que les fonds arriveront.

Les officiers soulignent des statistiques indiquant que la crise alimentaire est jugulée. Il n'y aurait plus aujourd'hui que 295.000 personnes sur les listes des assistés contre 2.600.000 personnes à la fin de la guerre en janvier. Reste à savoir ce que valent ces statistiques.

Les cas de manque aigus de protéine nouvellement signalés régresseraient progressivement : maintenant 1.630 par semaine contre un maximum de 3.652 à la fin de la guerre.

Si l'arrivée des denrées n'est pas interrompue de Port-Harcourt jusqu'aux hôpitaux et infirmeries, la grande faim devrait être terminée d'ici la fin de l'année, estiment les experts.

## UNE TERRE RUINEE

Malgré l'énergie et la discipline des anciens Biafrais formés par la guerre, il semble improbable toutefois que l'économie de la terre ibo se redresse aussi vite que la situation alimentaire.

La production agricole est tombée en dessous du niveau d'avant la guerre, la plupart des usines ont été gravement endommagées et demeurent fermées. Le nombre des camions circulant sur les bonnes routes de l'Etat a beaucoup baissé, tandis que le coût de leur entretien a monté en flèche.

Environ 20 p.c. des personnes aptes physiquement au travail sont sans emploi, estime M. Sam Ikoku, commissaire au développement économique et à la reconstruction de l'Etat (composée uniquement de civils).

## BANDES ARMEES ET EXECUTIONS PUBLIQUES

Les plus dangereux de ces chômeurs sont d'anciens soldats biafrais bien armés, qui se livrent à de nombreux vols à main armée et créent une insécurité la nuit. Des mesures de couvre-feu ont été imposées dans plusieurs villes. La peine de mort a été décrétée pour le vol à main armée et les autorités ont procédé à des exécutions publiques pour tenter de juguler une vague de criminalité menaçante.

Les chômeurs les plus mécontents sont peut-être les 32 mille anciens fonctionnaires civils ibos, dont 6.000 médecins sont médecins, comptables, enquêteurs, géologues.

Un décret récent du gouvernement militaire fédéral a ordonné la mise à pied de tous les fonctionnaires civils qui ont soutenu activement la rébellion, ce qui pourrait entraîner encore une diminution des effectifs déjà restreints de la fonction publique.

Bien qu'aide par Lagos et par les organismes internationaux, l'Etat du Centre-Est aura un déficit budgétaire de 42 millions à 59 millions de dollars pour cet exercice. Ses possibilités de revenu sont misérables mais l'Etat s'est fixé des buts ambitieux en matière d'enseignement et de réhabilitation.

J. MARKHAM.



## « Las líneas de mando sindical »

La serie de « conflictos colectivos » a que diametralmente se viene asistiendo por toda la geografía española, y la manifiesta ineficacia de las « líneas de mando sindical » para solucionarlos, hace decir a un colaborador de « TeleXpés » : « El hecho de que se fuera a una nueva Ley Sindical hace ya tres años, es la prueba más evidente de que la actual ya no sirve. Y si no sirve, ¿por qué se está eternizando el actual anteproyecto? Personalmente, no creo que el anteproyecto que conocemos, es decir, el que quedó en el cajón de la mesa de despacho del señor Solís vaya a so-

lucionar, un nuevo retraso añadido a los ya soportados durante el antiguo Gabinete, sólo se justificaría por el hecho de que el texto legal fuera a ser notablemente mejorado. Creemos que hace falta una nueva Ley Sindical o, bien pensado, tal vez no haga falta ni siquiera Ley Sindical. Lo que sí hace falta es que se reconozca el derecho a los ciudadanos a asociarse libremente, ya sea para actividades políticas ya sea en vistas a la actuación sindical ».

No es necesario que añadamos por nuestra parte que, efectivamente, esto último es lo que es-

ta « bien pensado ». Sin ningún « tal vez ».

La única auténtica solución es la de dejar a los ciudadanos la libertad de asociarse, de unirse a organizaciones creadas o de crear nuevas organizaciones, que sean sindicales o políticas. Y esas organizaciones, especialmente las sindicales, han de ser creadas por los obreros y para los obreros. Sin que nadie venga a dirigirles fuera de los propios obreros.

Con ello no se evitarán los « conflictos colectivos ». Pero sí se aportarán mejores soluciones, o en todo caso, la garantía de una auténtica defensa de los intereses de los obreros.

## El aumento de los precios

En el Decreto Ley del 9 de diciembre de 1969, se decía : « Se mantendrán los precios, así como el coste de la vida dentro de los límites previstos en el Plan de Desarrollo, procurando siempre que su crecimiento sea inferior al de los salarios, a fin de asegurar el poder adquisitivo de éstos ».

A pesar de las cifras dadas por la Comisaría de Abastecimientos y Transportes, según las cuales el promedio de incremento en los precios del sector alimenticio se sitúa en un 2'6 por 100, la realidad está bastante más lejos. La propia prensa española habla de un aumento en algunos productos españoles de hasta más del diez por ciento. Desde octubre de 1969 hasta la fecha, continúa diciendo dicha prensa, los precios de los productos básicos —excluidos artículos de lujo— de uso y consumo, han experimentado subidas

superiores al 6 por 100 en el sector alimenticio.

La gente que va al mercado no ha necesitado esperar estas aclaraciones de la prensa española para darse cuenta de que tanto la promesa del famoso Decreto Ley como las estipulaciones de la Comisaría de Abastecimientos y Transportes eran pura fábula.

¿Pero qué tiene de extraño ello si la pauta de los aumentos la ha dado el propio Estado? Agua, luz, gas, teléfono, etc., han experimentado alzas de hasta el 30 por 100.

Un reciente escrito del jurado de Empresa del Banco Hispano Americano dice que en los últimos meses « han subido en una cifra media del 30 por 100 el agua, gas, luz, teléfono, ferrocarriles, metro, microbuses, tejidos, entradas de cines y teatros, restaurantes y cafeterías, carne y pescados congelados, le-

che, chocolate, bacalao, conservas de pescados, azúcar y otros alimentos ».

Por otra parte, se habla de que están pendientes de aumento el pan y la gasolina. Los productos químicos y farmacéuticos y los refrescantes también han sufrido aumentos en elevados porcentajes.

Hasta el aceite de soja, utilizado principalmente por las familias menos pudientes, ha aumentado en 60 céntimos el litro, « sin que al parecer exista autorización oficial para dicha subida ».

Otro sector que ha registrado aumentos superiores al 30 p. 100 es el de la enseñanza privada. Y no habemos del 4 y 6 por 100 en los automóviles.

A la embustería dialéctica del Gobierno se opone la realidad palmaria de los mercados. Lo tocante al bolsillo es algo que no se puede ocultar al pueblo.

## « Un cuartel inmenso »

BRUSELAS (O.P.E.) — « El general Franco ha tratado siempre, por todos los medios posibles, de convertir su país en un cuartel inmenso —decía un «Boletín de Información» publicado por la Confederación Mundial del Trabajo sobre España, Portugal y Grecia el 14 de agosto—. Comenzó suprimiendo de un plumazo el sindicalismo libre (La U. G.T., la C.N.T. y la S.T.V.) e incorporando a los trabajadores en un « sindicalismo » cuyas raíces totalitarias procedían de los sindicalismos notocnes a la moda, fascista italiano y nazi alemán. España se convirtió así no menos en un cuartel que en una prisión. Si esta primera idea ha perdido con el tiempo algo de su intensidad, no ha sido porque

el régimen lo quiera, sino porque ha entrado en escena una nueva generación que no ha sufrido en su carne las heridas de la guerra y de la primera represión.

Sin embargo, el general Franco y sus partidarios siguen echando de menos una época en la que los trabajadores podían ser guardados detenidos por espacio de tres meses bajo el sello del secreto. Este fue un periodo de procesos e interrogatorios, durante el cual se aplicó toda clase de torturas y se fusilaba a los trabajadores sin miramiento alguno. Un periodo en el que reinó en España la terrible paz de los cementerios, en el que los españoles vivieron sujetos a un terror pánico permanente, en el que el desgraciado que daba una peseta para ayudar a un compañero preso, podía ser condenado impunemente a veinte años de prisión por el tristemente célebre coronel Eymar.

Las torturas actuales, los encarcelamientos y una policía que dispara contra los trabajadores en Erandio y en Granada, así como los procesos y las condenas que se dictan contra los trabajadores en estos tiempos, revelan claramente cuánto echa el régimen de menos su periodo negro. Prueba palpable de ello es también la reciente huelga de los trabajadores del Metro de Madrid y el procedimiento utilizado por Franco para acabar con ella. Franco respondió a la huelga con la amenaza : los huelguistas serían movilizados militarmente y los tribunales militares se las entenderían con quienes no se reintegraran al trabajo. La huelga terminó al día siguiente. Los trabajadores saben muy bien que nunca fueron las

amenazas de Franco ruido que el aire lleva.

Pero las amenazas de Franco no resuelven de ningún modo el malestar social. Lo único para que sirva es para demostrarnos la inutilidad de los sindicatos creados por él hace treinta años para « disciplinar » a los trabajadores, y sobre todo para hacernos saber cuánto echo de menos Franco una época en la que tenía las manos tan rojas de sangre que, como dijo François Mauriac, no podría lavárselas con toda el agua de todos los mares del mundo ».

## Datos sobre el coste de la vida

El coste de la vida creció en 1969 en un 3,4 por 100 con relación al año anterior, mientras que en 1968 el aumento fue de 2,9 por 100 ; en 1967, del 6,5 por 100 ; en 1966, del 5,3 por 100 ; en 1965, del 9,3 por 100, y en 1963, del 12,8 por 100, según datos del Instituto Nacional de Estadística. ¿Qué piensan las amas de casa de estas cifras? ¿Verdad que quedan por debajo de la realidad?

## SE DESEA CONOCER EL PARADERO DE...

...Antonio Egea Córdoba, de Villanueva de las Minas. Minas de la Reunión (Sevilla), para asuntos de familia. Informaciones a Juan Mora Domenech; 24 bis, rue du Port, 34-Mèze.

## Comisión Nacional de Conflictos

Involuntariamente omitimos un miembro elegido por el Congreso para la Comisión Nacional de Conflictos.

La composición íntegra es la siguiente : José Macua, Santiago Cuevas, Pedro Julián Ampudia, José Rubio, Marcos Vitoria y Horacio García.

« No creo tampoco cierto que el hecho de no haber siempre los intelectuales en nuestras filas sea un defecto nuestro, sino más bien un defecto de la manera como algunos intelectuales interpretan los deberes que impone la inteligencia. Claro es que para ser socialista hay que ser de verdad y proceder como tal, y claro es que al Partido Socialista no se le puede pedir que sea cosa distinta de lo que es. Es un partido que pugna por la emancipación del proletariado, y en la liberación del proletariado funda toda su significación intelectual y moral. Hay que venir, pues, al Partido Socialista, a realizar esa misión, no a inventar un socialismo personal, arbitrario e inexistente ».

(Basteiro en su discurso de Oviedo, en el primer aniversario de la muerte de Pablo Iglesias, 1926).

Un escritor socialista inglés, Raymond Williams, ha tratado este tema de manera tan brillante que no podría dejar de lado su ensayo sin manifestar mi respeto, citando uno de sus párrafos.

Cito, pues, de su obra «Culture is ordinary» publicada dentro de sus «Convictions», en Londres, hace diez años: «La cultura es algo corriente: este es el primer hecho. Cada sociedad humana tiene su propia fisonomía, su propia finalidad, su propio significado. Todo esto viene expresado por cada sociedad humana, en sus instituciones, en las artes y en la enseñanza. El levantar una sociedad consiste en encontrar significado y direcciones comunes, y su crecimiento es un debate y una enmienda activas, bajo las presiones de la experiencia, del contacto, del descubrimiento, que se van vertiendo sobre el país. La sociedad que crece está allí y sin embargo es algo que se hace y vuelve a hacerse en cada mente. Lo humano de una mentalidad es primero el ir asimilando poco a poco las fisonomías, las finalidades y los significados, de manera que el trabajo, la observación y la comunicación sean posibles. Después, en segundo lugar, pero con igual importancia, viene el contrastar todo esto por medio de la experiencia. El hacer nuevas observaciones, comparaciones y significados. Toda cultura tiene dos aspectos: los significados y direcciones conocidos en los que se forma a sus miembros: las nuevas observaciones y significados que se ofrecen y se ponen a prueba. Estos son los procesos corrientes de las sociedades y de las mentes humanas y a través de ellas podemos ver la naturaleza de tal o cual cultura: ésta es siempre a la vez tradicional y creativa; comprende a la vez los significados comunes más ordinarios y los significados individuales más brillantes. Utilizamos la palabra «cultura» con esos dos sentidos: para indicar toda una forma de vivir —los significados comunes, indicando las artes y la enseñanza— y los procesos especiales de los descubrimientos y del esfuerzo creador. Algunos autores reservan la palabra para uno u otro de estos dos sentidos; yo insisto en ambos y en la especial importancia de su conjunción».

Aquí acaba la cita.

En mi opinión, esta actitud extraordinariamente abierta hacia el concepto global de cultura, no sólo es valiosa en el plano teórico; corresponde además a nuestra más profunda experiencia de nuestra propia realidad, y constituye así una buena base para cualquiera que desee ser políticamente realista. Permítame por lo tanto en primer lugar que confronte estas posturas con las experiencias históricas que hemos vivido recientemente en mi propio país.

Como resultado de la lanzada del industrialismo en el mundo occidental a lo largo de los siglos 18 y 19, la libre competencia llegó a ser aceptada por doquier como el ideal de la economía social, y tanto en teoría como en la realidad se impuso el liberalismo económico.

Los socialistas, al mantener la postura de que los esquemas culturales habían de ser modificados hacia una mayor cooperación, razonaban su actitud a base de argumentos éticos. Pensaban que la sociedad se haría más normal y alcanzaría un más alto nivel en su cultura si las actitudes de la gente se hacían más interdependientes de lo que lo habían sido anteriormente.

Después de la Segunda Guerra Mundial, otros socialistas intentaron razonar sus deseos de una sociedad con mayor cooperación, a base de argumentos derivados de ciertas escuelas del pensamiento sociológico y pedagógico moderno. Y por lo tanto consideraron como conveniente el que los cambios en la organización económica sean completados por cambios en la educación, tanto en la escuela como en casa.

Es evidente que aquí se hace sentir una fuerte influencia de la

## EL SOCIALISMO ante su destino

# Socialismo y cultura

— I —

Por Olof Palme

(PRIMER MINISTRO DE SUECIA)

moderna antropología cultural, que ha revelado el grado en el que nuestra personalidad viene determinada por nuestro medio ambiente; lo que por lo demás hacía imposible el seguir sosteniendo la vieja manera liberal de ver los cosas, según la cual la «voluntad de competir era un elemento propio de la constitución humana: la voluntad natural de competir». Una influencia neo-Freudiana americana Eric Fromm y Karen Horney y Margaret Mead, que mantenían, por una parte, que los disturbios neuróticos son particularmente frecuentes en la sociedad occidental, y por otra parte, que una de las causas principales de tales disturbios (tal vez la principal) es el enorme peso que se da en el occidente a la mentalidad individualista de competencia. Este pensamiento ha dejado sus huellas en un memorándum publicado por el Comité cultural del movimiento obrero sueco en la primavera de 1952. De acuerdo con este Comité, una sociedad caracterizada por la cooperación y el sentido comunitario debe desearse y buscarse como meta porque en tal sociedad la gente sería más feliz que en otras caracterizadas por la competencia y el aislamiento.

El Comité llegaba incluso a considerar ésta como la razón fundamental de toda «socialización creciente».

A lo largo de los años 60 ha habido en las discusiones sobre política cultural un acento mayor sobre aquellas tendencias hacia el conformismo y la aberración, palpables en los Estados Unidos, pero que cada vez más empiezan a considerarse como características de la sociedad post-industrial como tal, con sus técnicas acelerándose rápidamente y con su proceso traumatizante de urbanización.

Al mismo tiempo que hemos llevados a cabo profundas reformas en nuestro sistema de educación, se ha intentado también durante los años 60, el integrar nuestras políticas culturales generalmente radicales, con otros aspectos de los intentos del Partido para transformar la sociedad. Pero para hacer esto, nos hemos encontrado con que aquellos fenómenos sociales sobre los que ha de influir nuestra política cultural —por ejemplo «la cultura espiritual»— son también en alto grado susceptibles de sufrir la influencia de otros aspectos de nuestra política. Y llega a hacerse difícil el distinguir entre los instrumentos, aquellos que debemos considerar, como parte de la política cultural y aquello que deberían clasificarse dentro de otros apartados. Por ejemplo: la planificación social, la política del mercado de trabajo, la política social, etc. Esto quedaba expresado ya en el memorándum del Comité cultural a que nos referimos más arriba, en la primavera de 1952. El Comité escribía lo siguiente: Para resumir, una política socialdemócrata de la cultura parece necesitar cubrir todo el terreno de la experiencia humana. Según el Comité «las condiciones de la «cultura espiritual» son modificadas con cada «modificación del medio ambiente». La puesta en práctica de la política cultural es por lo tanto «la puesta en práctica de la política del medio ambiente» y

ello pese a que ésta no impida que en ciertos casos la política cultural, en el sentido tradicional de la palabra, quede convenientemente delimitada por razones administrativas o pedagógicas, con respecto a otras políticas. Este es un punto al que volveré más adelante.

Pero en primer lugar, y contra lo que encierra la definición de cultura de Raymond Williams, resumiré mi propia opinión de lo sucedido en Suecia.

Yo creo que nuestra experiencia parece a la vez confirmar y refutar la idea marxista de la cultura humana, dependiente de sus bases técnica y económica.

La confirma en el sentido de que hasta ahora no hemos tenido tiempo de ver los cambios económicos y técnicos, reflejados en condiciones adaptadas para nuestras políticas, para nuestra visión de la realidad y para nuestro debate cultural; ni hemos sentido el impacto de las tremendas fuerzas directrices surgidas de tales condiciones alteradas.

Por otra parte, y puesto que podemos apreciar las igualmente tremendas consecuencias —tanto de la vieja tradición como de los esfuerzos creadores que se han expresado en nuestra labor política de reforma— reflejadas en nuestras condiciones, esto lleva la contraria al marxismo estrictamente determinista.

Lamentablemente aún se discute —con interés aun fuera de los círculos académicos— si esta visión determinista, de la que muchos socialistas no se han liberado jamás, viene realmente apoyada o no por el pensamiento de Marx y de Engels. Entre los que se dicen de izquierda dentro del movimiento socialista, deben surgir dudas a este respecto en cuanto estudien más de cerca y se interesen algo más por los escritos anteriores de Marx. Sus dudas deberían hacerse aún mayores si se enfrentan con la situación de nuestros compañeros —con toda humildad, ya que esto es algo para lo que difícilmente podemos pretender estar preparados—, pues tendremos que aceptar lo imposible que ha de resultar para pueblos que han recobrado su independencia nacional tras un combate con fuerzas imperialistas o nacidas de la cultura europea, el aceptar esta visión determinista de la cultura: pueblos para los que la afirmación no sólo de su independencia política, sino la de su independencia cultural ha de constituir una cuestión fundamental en la que por lo demás no pueden permitirse cualquier desconfianza. Estos países, tan pequeños como el mío, no pueden definir su actitud frente a la evolución de la radio y de los satélites de televisión, en términos puramente pasivos. Debemos comprometernos por lo menos a dominar las nuevas condiciones, creadas por nosotros mediante la tecnología y la economía, mediante la legislación nacional e internacional, para una acción política bien dirigida y que busque modificar y determinar el desarrollo de nuestro esquema cultural global.

Pero si nos limitamos en nuestro campo visual a la cuestión del papel de las artes y las ciencias, y de la crisis de las artes, que preocupa tanto a los jóvenes

que discuten hoy los problemas de la cultura, incluso en este caso, la manera cómo planteamos el tema a menudo parece sorprendentemente provinciana.

Estoy enteramente de acuerdo con Raymond Williams en considerar al arte como un fenómeno subsidiario en la dialéctica de la historia, y como tal, sujeta a las mismas leyes que los fenómenos históricos. Pero esta es una actitud compartida hoy en día por la mayoría de los modernos historiadores o filósofos sociales.

Lo que es único en el marxismo es su manera de subrayar el proceso dialéctico, que hace posible el condenar al arte no sólo como un producto de la sociedad sino también como una arma de la lucha de clase, como un instrumento para cambiar la sociedad, parte integrante de la libertad política y espiritual que nos permite superar a las fuerzas sin piedad de la historia.

Hasta aquí seguiré manifestando una actitud marxista frente a la vida y al arte, con tal de que me aprueben los estudiosos. Pero también allí el determinismo se ha colado por la puerta trasera en la herencia intelectual marxista, por medio de su fuerte corriente antiutopista, derivada de la crítica que Engels hizo del socialismo utópico en 1878. En relación con la crítica que Trotsky hizo a Majakovskij Meyerhold y a los futuristas, esta actitud pareció confundirse con el estar a favor del concepto de la libertad, enteramente en oposición con la estética stalinista que entonces se llevaba. Trotsky afirmó que el Partido no puede nunca dictar leyes al arte ni a la ciencia; éstos deben crecer orgánicamente de cada situación dada. Pero la idea que llevaba a esta conclusión era determinista y antiutópica; el llevar a cabo experimentos artísticos y científicos adelantándose a los acontecimientos, y antes de que la sociedad se haya transformado haciendo que la sociedad esté madura para ellos, parecía peligroso o nocivo. He aquí lo que decía Trotsky:

«El extrapolar del futuro lo que sólo puede desarrollarse como parte inseparable de tal futuro, y en las condiciones restrictivas de la prisa actual por llevar a cabo tal realización parcial de los fenómenos, todo ello enfrente de las frías candilejas, puede solamente dar una impresión de «diletantismo» provinciano».

Creo que puedo comprender el dilema político práctico de Trotsky al formular estas líneas. Pero la acusación de «diletantismo» provinciano debería más bien dirigirse a aquellos, tantos, que pese a vivir en circunstancias bien distintas, han hecho norma de este punto de vista. El conservadurismo de la estética marxista, que sobrevive en esta base trostkista, consiste en su negación de plano del derecho del arte a ser vanguardia, a ser experimental. Ello, sencillamente porque Trotsky, y muchos con él, en una situación revolucionaria particular dentro de un atrasado país agrario, habían visto el arte y a los artistas traicionados o amenazados con traicionar su tarea de adelanto, haciéndose inaccesibles a las masas, y haciéndose así inútiles como instrumentos para la educación de

dichas masas. Llegaron a la conclusión de que lo que hacía falta para este fin era un arte estéticamente conservador, un realismo social. Tal actitud, que ha hallado una nueva y viva expresión en la protesta actual de la juventud en todo el mundo, conduce a una especie de mirada de desprecio por el arte, puesto que éste a largo plazo puede aparecer como tan opresivo como lo son las consignas explícitas u otras manipulaciones del poder de Estado o de los partidos.

Encuentro tal filosofía del arte a la vez teóricamente equivocada y encaminada hacia resultados políticos absurdos.

Es interesante notar que un filósofo que me parece viene ejerciendo una notable influencia sobre la generación joven, Herbert Marcuse, subraya la íntima relación que existe entre el arte y el principio de placer, entre el instinto del juego y la imaginación creadora; llegando a afirmar que el arte especializado, complejo y diferenciado ofrece un elemento poderoso de corrección, frente a la historia de los medios de comunicación de masas y otros rasgos represivos antirrevolucionarios de nuestra sociedad tecnocrática. Y a este respecto no es Marcuse en absoluto un solitario.

El reconocimiento y la apreciación de este aspecto creador y provocador del arte no se opone a ampliar la base del arte para hacerlo más eficaz en el sentido de hacerlo más accesible a un número mayor de gentes. Ello no es lo mismo que convertir el arte en un instrumento pasivo para la educación de las masas por una minoría política selecta como los dirigentes de la Revolución rusa pudieron suponerlo. Por el contrario, supone un paso hacia una más amplia conciencia del individuo en lo que se refiere a su posición en el campo magnético intensamente polarizado entre un esquema tradicional de cultura y un esquema nuevo, en desarrollo, basado en una nueva experiencia y una nueva realidad. Y tampoco solamente se trata de una más amplia toma de conciencia, sino, además, de una mayor libertad de participar, mediante el proceso de democratización en el esquema del futuro.

Por lo que yo veo esta definición de política cultural socialista está bastante en la línea de Marx y de los pensadores socialistas de la primera generación, tal y como quedaba expresado en su tesis de que «el libre desarrollo de cada cual es la condición del libre desarrollo de todos».

Partiendo de una perspectiva más amplia, he llegado a un campo más limitado de la ideología cultural del Socialismo, tocando el arte y sus instituciones. Esto corresponde también a la demarcación práctica y administrativa que se hace de la política cultural en la mayoría de los Ministerios de la Cultura, y sobre la que anteriormente prometí volver a referirme. Lo haré dando cuenta de algunos de los principios fundamentales, que creo han de aplicarse, en estos tiempos y en estas condiciones particulares que vivimos, a una política cultural socialista en mi propio país. La mayoría de estas opiniones, con eso y todo, son tan generales y están tan íntimamente ligadas a los problemas a que acabo de referirme, que tienen en realidad un interés general. Aquellas opiniones más particulares que tienen su raíz en mi provincialismo sueco, tienen valor a este respecto.

(Terminará).

ABONNEMENTS  
ou  
REABONNEMENTS  
au nom de:  
Roger SOUTHO  
12, Cité Maiesherbes - Paris-9  
C.C.P. 18 585 08 - Paris

# ACTIVA el mundo

## Una inquieta esperanza

Este año septiembre empieza el lunes 31 de agosto. Sin esperar que acaben de volver los últimos veraneantes, París emprende un raro paréntesis maravilloso de su clima gris, entre el fin del estío y las primeras luces del otoño. Calles enteras vuelven a la vida, ya que esa más de la mitad de franceses que no toman vacaciones, según las estadísticas, quedan borrados por los que se agitan por dos y por tres. Se acabó el descanso. Hay que volver a escribir cada semana. En el mundo, los grandes acontecimientos políticos tienden hacia un cierto apaciguamiento, (hay que reservar el nombre de paz para más altos destinos). Los dos Super-Grandes han conseguido hacer callar provisionalmente los cañones en el Próximo Oriente. El acuerdo germano-soviético cierra al menos un entreacto de la guerra fría.

Hace más de dos semanas, a través de los lagos azules de las presas de los Pirineos, salí de España, por el nacimiento del Garona, a tiempo de abrazar algunos de nuestros compañeros en el Congreso del P. S. O. E. He vuelto cargado de impresiones que intentaré comunicar un día tras otro, de recuerdos calientes, de libros interesantes, de varios kilos de periódicos y revistas. Tengo al lado una cartera grande que decidí no tocar, ya que no ha llegado aún el tiempo de llenar una página, y la decantación necesaria corre el riesgo de ahogarme bajo los problemas. Un país como España, ese país « diferente » que pregona el turismo y que anda tan dolorosamente cargado de incógnitas y destinos, resiste en sus profundidades a una conclusión simple y definitiva. Es seguro que he regresado con una inquieta esperanza, más impaciente que otros años, que voces amigas me han confirmado: España ha entrado en movimiento, cada vez menos mañana puede ser ayer.

En pleno verano, "los conflictos laborales", ya que no huelgas, han estallado como tormentas. En Granada, capital de una provincia en la que gran parte del campo ha quedado desierto, ha habido manifestaciones y tiros, curas acusados de haber sostenido al pueblo. En Madrid, la prensa publicaba títulos del género "el tráfico del Metro se normaliza poco a poco" sin haber dicho nunca que andaba perturbado, hasta que una mañana, con precisión militar, a las nueve en punto, por primera vez desde 1934, la huelga fue efectiva y general, a pesar de los andenes llenos de policías. Lo que lleva el nombre de Gobierno se reunió apresuradamente, decretó la movilización de los trabajadores, y, como no había llegado la hora de una revolución, todo volvió a una normalidad aparente. En ningún país del mundo se vive de apariencias tanto como en España.

Durante varias semanas he podido escuchar regularmente la T.V.E., guardando como término de comparación la T.V. francesa, que no tiene la viveza de la T.V. americana ni la independencia proverbial de la B.B.C. Cuando se sirve inteligentemente a un Gobierno no se ocultan los problemas. Por estos días hemos visto en Francia llegar a la pequeña pantalla los sindicalistas de la oposición para expresar las reivindicaciones de los trabajadores al terminar el verano. En España, todo es ronroneo de felino que ha comido bien y se calienta al sol. Las cuestiones políticas y sociales se evitan de una manera perseverante, ya que toda polémica podría dar armas a los descreídos. La propia conmemoración del 18 de julio se

convierte en la exaltación de una lucha por el progreso económico y la promoción generalizada. El Gobierno anda en manos de los más lo Matesa. Del ministro ardilla del Gobierno, as de los desplazamientos en el extranjero, se dice corrientemente en Madrid que trata de estar fuera cuando le llegue una inculpación del Tribunal Supremo.

La presencia física de Franco persiste, pero es evidente que la gente ya no acepta fundar el sistema político sobre una apuesta que puede arruinar una caída o los primeros fríos. En España se vive ya « después ». Salvo que hay que aparentar otra cosa. Una res herida puede ser peligrosa, pero todas las grandes maniobras para asegurarse la continuación o ciertas formas de evolución controlada agitan las alturas de una manera perceptible.

Las apuestas del régimen son ingenuas. la desvergüenza que se había permitido una libre y entera discusión del problema ante la opinión nacional.

En medio familiar he asistido una noche, en Castilla, a la hora de cenar en torno a una gran y noble mesa de encina, a la explosión de dos jóvenes, sin ninguna formación política ni situación social que los emparentaran con los desesperados. Estaban hartos, hartos, que en nombre de una guerra que no habían conocido, se les impusieran para toda la eternidad un régimen de tutela ilimitado, que no daba posibilidad de saber nada, de disculpar nada, de intervenir en nada. La crítica crece y gruñe, sobre todo en la prensa de provincias. Ya daremos ejemplos significativos. « La Codorniz » escribe que ya que hay una tercera parte de las Cortes que es un tantico de elección popular, debería darse a conocer al menos la tercera parte de la verdad del escándalo-capaces y de los mejores. Europa tiene una particular afición por España, que corresponde con pasión. La gran caraba fue la hora larga consagrada a la exaltación de esa otra gran pasión internacional entre los Estados Unidos y España, que ha desembocado en los acuerdos sobre las bases. Incluso, aprovechando de las largas y contradictorias etapas de las posiciones oficiales de Madrid, que tuvieron obligados ecos en la prensa, afirmaron con tranquilidad en el desarrollo los españoles perderán hasta el recuerdo de la política en los paraísos artificiales de la sociedad de consumo. Europa será una simple opción económica compatible con la carta americana y otros naipes usados. La paz social será garantizada por el funcionamiento eficaz de la policía. La atonía política del siglo XX será ayudada por la perseverante persecución hacia todas las formas de lucha organizada fuera del sistema.

Si vuelvo con una inquieta esperanza es por haber comprobado con la cabeza fría que todos los esquemas de nuestros adversarios se resquebrajan sin remedio y por esa perseverante persecución de las formas razonables y democráticas de lucha política que abre el paso a todas las aventuras. Un régimen de policía eficaz fue, por ejemplo, el zarista, y no llegó a buen puerto. Esperanza por el fin, inevitable de una gigantesca impostura, inquietud por España, mal preparada para la grave aventura de la libertad.

Para los españoles llegan horas de actos y de acción. Como dijo Machado,

—« Se hace camino al andar ».

A. B.

ge el cazador Orión. La primavera se anuncia desde muy lejos por señales que llenan el corazón de esperanza. Vuelven todos los pájaros que han de volver. Desde que el mundo es mundo, nunca ha ocurrido que una primavera no haya florecido o que no haya cantado el cuculillo.

—Me lleva usted adrede lejos de lo que me interesa. Conteste a una sola pregunta y me daré por satisfecho con lo demás. Tanto como el general Franco, sus requetés, sus falangistas y sus moros merecen ser bendecidos (y me baso en este punto en la autoridades episcopal) ¿hay que extender este beneficio espiritual a las divisiones italianas desembarcadas sin declaración de guerra, a las escuadrillas alemanas, a esos excelentes « Savoias » que dicen dirige un hijo de Mussolini y que acaban de inaugurar su misión dejando caer sobre Valencia bombas de trescientos kilos? («¿Te das cuenta?»). Un testigo ocular me ha descrito el estado de las frágiles casas españolas tras esta lluvia... No le hablo de las gentes...

—No, no me hable usted de las gentes. No me hable usted de nadie. Voy a decirle cualquier cosa para impedirle que hable. El olor del crepúsculo de octubre sobre las aceras me embriagaba cuando tenía veinte años. Todo el año hinchado de una felicidad sin nombre se extendía ante mi joven codicia. La luz de las vitrinas alumbraba los libros nuevos. Los postres de los restaurantes estaban cargados de hermosos frutos intactos. De la bruma nacían unas caras con una gracia desconocida. Mil promesas de fortuna y de gloria me escoltaban cuando atravesaba la Concordia, en el perfume de esas noches ya frías y mientras me apresuraba hacia mi albergue de estudiante. ¿Osaré decirselo? Después de tantos años, quizá no se haya apagado todo este hermoso fuego del reingreso... ¡Qué dulce es todavía respirar la bruma de octubre! Pero hay sencillamente esto: ya no tenemos derecho de ser felices.

—Le estoy oyendo... Es usted quien me trae al tema prohibido...

—¡Que los muertos reposen en paz!

—De entre los que fueron degollados o ejecutados por las masas furiosas y por los jefes del Frente Popular, o de las víctimas de bombardeos meditados y cometidos en frío, sin placer ni odio, por extranjeros en acto de servicio, ¿cuáles cree usted despiertan más piedad en el corazón de Dios?

—¿Quién lo sabe? Quizá lo sepan los santos...

—¡Ah! ¡Si una voz se levanta de pronto, una voz, una sola voz

—Los santos ya no hablan.

## Así escribió Mauriac hace dos meses

PARIS (O.P.E.) — En « El bloque de notas de François Mauriac » que publicó « Le Figaro Littéraire » en la semana del 29 de junio al 5 de julio, pudo leerse lo que sigue:

« Yo mentiría si dijera que no me ha dejado ni frío ni caliente la visita hecha por de Gaulle a Franco. La verdad es que me quedé de una pieza cuando supe la noticia, y la tuve por una ofensa. Sin duda, no creo cometer una temeridad si digo que de Gaulle, como siempre, obedeció a la necesidad. Pero yo no puedo dejar de acordarme de mi amigo José Antonio Aguirre, el presidente de la república vasca en el exilio. Tampoco he podido dejar de recordar a los sacerdotes vascos fusilados y a los muertos de Guernica, asesinados por los aviones de Hitler. En realidad, de Gaulle ha obrado en todo de una manera completamente contraria a Franco. Salvó a la República, el gobierno del pueblo y que el pueblo quería, ese gobierno que Franco destruyó. Se levantó desde el primer día contra el poder de Hitler, al paso que Franco se

sirvió de él y venció gracias a él. En realidad, mereció éste ser ahoreado con más razón que la mayoría de los condenados de Nuremberg.

Me acuerdo de un almuerzo tenido cuando la Liberación con el presidente Aguirre, cuyas ilusiones yo no compartía. Yo veía con toda claridad qué carta más irremplazable iba a ser Franco para los Estados Unidos. Los errores políticos no se pagan siempre en este mundo. Basta para ello el contrapeso de algunos actos y de algunos gestos. Los muertos de Guernica no fueron vengados porque la España franquista se convirtió en una buena pieza del juego político americano. Y el presidente Aguirre murió todo lo desesperado que puede morir un cristiano como él ».

## El ministro que mintió y el cardenal que lo ha demostrado

PAMPLONA (O.P.E.) — Con motivo de la canonización de San Juan de Avila, estuvo en Roma el ministro de Justicia, señor Oriol, que en una rueda de prensa fue interrogado por uno de los corresponsales españoles acerca de la posición adoptada por la Conferencia Episcopal Española ante la Ley de Terrorismo y Bandidaje.

—La Conferencia Episcopal (dijo Oriol y lo difundió todo el sistema informativo franquista) no ha expresado su opinión en ese punto, ni creo que lo vaya a hacer. La Conferencia Episcopal conoce bien su misión y sabe que no le compete hacer intervenciones en temas como ese.

Pero días más tarde y también de vuelta de Roma, el cardenal Tabera, arzobispo de Pamplona, recibió aquí a los periodistas y, respondiendo a una de sus preguntas, afirmó textualmente:

—Tengo que decir que lo que declaró el ministro de Justicia sobre la actuación de la Conferencia Episcopal Española en torno a las indicaciones a la Ley de Terrorismo y Bandidaje no es exacto. El ministro dijo a los periodistas que la Conferencia Episcopal Española no había hecho ninguna petición sobre esa Ley, y esto no es exacto porque estuvieron, delegados oficialmente por la Conferencia dos cardenales y un arzobispo hablando personalmente con el ministro. Uno de ellos era un servidor. Y después de pedirle clemencia para los sacerdotes se le pidió también que el Gobierno retirase varias leyes y, entre ellas la de Terrorismo y Bandidaje.

La revista carlista « Montejurra » ha comentado por su parte:

« Por extrañas razones que a nadie extrañan, pero que hay que hacer constar, la respuesta pública hecha a la prensa de Pamplona por monseñor Tabera y publicada en la prensa navarra, no tuvo la menor repercusión en el resto de los órganos de información del país. Las agencias nacionales de prensa fueron informadas por sus corresponsales de la enérgica contestación a las afirmaciones de Oriol, pero ninguna de ellas dio oídos a ésta. Una vez más, fue creída la versión oficial de los hechos. La postura oficial de la Conferencia Episcopal quedó sin ser conocida ».

(El señor Oriol, más que ministro es un ordenanza simil carlista, perteneciente a la misma especie híbrida de los Iturmendi, Bilbao, Oreja, etc)

« El progreso de las ideas depende mucho de las condiciones sociales, pero también de saber propagarlas y de la forma en que la propaganda se haga ».

Pablo IGLESIAS.

IMPRIMERIE SPECIALE  
28 - 30, Rue Sainte  
MARSEILLE (1er)

## Sin ton ni son Por François MAURIAC (DE LA ACADEMIA FRANCESA)

François Mauriac, el gran escritor católico francés, Premio Nobel de Literatura, ha muerto. Bueno es recordar que François Mauriac, desde el primer día de la guerra civil española se puso del lado del pueblo, de los republicanos, combatiendo sin cuartel la sublevación militar-fascista y condenando los crímenes del franquismo. Esa conducta valiente y honrosa la ha seguido manteniendo sin flaquezas. Y su pluma, acerada y elegante, de entre las mejores de la literatura francesa de todos los tiempos, ha vituperado también siempre a quienes se acomodaron a la situación impuesta por el régimen de Franco o claudicaron cobardemente de sus deberes para con los demócratas españoles.

Reproducimos, traducido por nosotros, un artículo de Mauriac publicado en « Le Figaro » el 13 de octubre de 1937.

« —¿Qué piensa usted de las recientes adhesiones episcopales al Manifiesto de los prelados españoles? »

—Por favor, hablemos de otra cosa.

—El mismo día que fueron publicadas, ¿leyó usted en la prensa las dos frasecitas extraídas de un artículo del Duce? »

—Sí, la que entresacó nuestro Guermantes a propósito del bom-

bardeo de las ciudades abiertas: « Los gritos de mujerzuelas y los sermones de arzobispos me hacen reír y me dan náuseas... »

—Y sobre todo la otra, la más feroz: « Ciertos católicos con los que ya arrebatamos las cuentas, a nuestra... »

—Ni una palabra más sobre eso. Pregúnteme cosas de mis vendimias.

—Una palabra aún: ¿Cómo en-

cuentra usted ese formidable crujir de las mandíbulas, al mismo tiempo en que pastor y rebaño avanzan en procesión hacia el señor Lobo? »

—La vendimia no es abundante, pero conseguiremos hacer buenos grados: será un gran año.

—El milagro de la prensa, y lo que nos obliga a perdonarle todos sus crímenes, es hallar en la misma hoja esos recortes de textos, esos encuentros fulgurantes... ¿no cree usted? »

—Mi parecer es que he abandonado el campo demasiado pronto este año y que me siento como si me hubieran robado un otoño.

—¿Me parece que antes le era menos necesario el campo? »

—Voy a decirle un secreto: aparte de Dios, tan solo la naturaleza no traiciona. Lo que ha prometido, lo cumple. No recuerdo haber pasado en el campo todo un invierno, pero se que en diciembre existen días de una calma y una transparencia que ahora sería yo digno en gustar. La naturaleza no se equivoca: conozco el lugar del cielo de invierno de donde cada noche sur-

La Chine a repris sa marche, après l'électrochoc de la « révolution culturelle ». Le parti communiste chinois s'est reconstruit, rajeuni, épuré, revivifié. Les années 1967, 1968 et, semble-t-il, 1969, ont été des années de bonnes récoltes. Des spécialistes ont avancé pour 1969 le chiffre de 230 millions de tonnes de céréales.

### Grande reprise diplomatique

Cette « reprise » est encore plus marquée dans le domaine de la politique étrangère chinoise, et l'activité diplomatique de Pékin est même assez extraordinaire. Le régime maoïste est non seulement sorti de son isolement des « années de troubles » mais il a nettement repris l'initiative et l'offensive. Les délégations étrangères se succèdent à Pékin. Parmi les dernières en date, mentionnons une délégation soudanaise conduite par le président Gaafar Mohamed Nimeri, et une délégation sud-yéménite dirigée par le président Salem Robaya Ali. Ces visites de délégations des pays « révolutionnaires » fournissent l'occasion de discours qui sont autant de philippiques contre l'impérialisme américain auquel Pékin continue d'associer assez étroitement le « social-impérialisme » soviétique.

Les visiteurs, comme le général Nimeri, n'hésitent pas à prononcer les louanges de Mao, dans un style qu'on croyait réservé aux porteurs de petits livres rouges (1).

### Les voyages de Chou en-Lai

Bien plus importants seront les voyages du président du Conseil Chou En-lai en Asie, en Afrique et en Europe (France, Roumanie), tournées qui débiteront d'ici deux mois avec la Tanzanie, où la Chine, après le refus de Londres, va s'occuper de la construction d'une voie ferrée reliant Dar-es-Salam à la Zambie pour soustraire ce pays au monopole rhodésien et portugais dans le transport de son minerai de cuivre.

On va commencer à reparler des « têtes de pont » chinoises dans le tiers monde... L'entreprise en question « vaut » 400 millions de dollars et l'accord de financement par la Chine a été signé à Pékin. On va jusqu'à la comparer à ce qu'a été le barrage d'Assouan pour l'URSS.

Les « révisionnistes » les plus invétérés ne sont pas écartés quand il s'agit d'améliorer les relations d'Etat à Etat. En juillet, la Chine désignait un ambassadeur pour Belgrade, tandis que depuis mai un ambassadeur yougoslave est à Pékin.

### Un léger mieux, mais...

Avec l'URSS les choses sont un peu plus complexes ! Elles vont mieux depuis le temps des incidents sanglants sur l'Oussouri du début de 1969. Mais les négociations annoncées en octobre 1969 n'ont pas abouti à une « normalisation ».

On possède très peu d'éléments sur ces négociations, qui se poursuivent par intermittence à Khabarovsk ou à Pékin. On parlait en juillet d'une amélioration des relations diplomatiques (elles n'ont jamais été totalement rompues) avec l'échange d'ambassadeurs.

S'il y a donc tendance à de moins mauvaises relations entre Etats, la polémique idéologique se poursuit rageusement de part et d'autre. En mai, la « Pravda » allait jusqu'à accuser les dirigeants chinois de « suivre de près » ceux du Reich ! Du côté chinois, mêmes outrances : on n'a pas encore renoncé à l'épithète « fasciste » pour parler du régime de l'URSS, comme si l'on pouvait utiliser les mots à tort et à travers. Mais le fond de la thèse chinoise continue d'être solidement étayé d'arguments nourris par la plus stricte actualité : le Cambodge, le Moyen-Orient...

De l'éditorial publié par la presse de Pékin pour le 43e anniversaire de l'armée populaire, on peut extraire par exemple ces lignes intéressantes :

# Reconnaître la seule Chine

Par Robert Falony

« ... le social impérialisme et l'impérialisme américain, partant de leurs propres intérêts et de leurs ambitions respectives, s'entendent, par un accord tacite, comme larrons en foire. Ces deux « su per-puissances » collaborent tout en se disputant, dans le vain espoir de se repartager le monde » (2).

Dans ce jeu triangulaire, le même thème de la collusion avec l'ennemi est développé en maintes occasions à Moscou, en particulier chaque fois qu'il est question des contacts sino-américains de Varsovie.

### L'étai desserré

Si la politique extérieure chinoise s'efforce de prendre appui sur l'aile « dure » du monde arabe en pratiquant le jusqu'au-boutisme dans son soutien à la lutte armée des Palestiniens et en dénonçant tous les plans Rogers, c'est toutefois dans sa propre sphère d'influence en Asie orien-

taie que la Chine a remporté ses plus nets succès récents.

Ce qui se passe au Moyen-Orient n'est pas une menace directe pour Pékin. Mais lorsque l'aviation U.S. bombardait le Nord Vietnam jusqu'à la frontière chinoise, cet élément de menace directe existait bel et bien.

A plusieurs égards, la Chine de 1970 a rompu l'encerclement et desserré l'étai.

Au nord-est, les relations entre Pékin et la Corée du Nord sont à nouveau excellentes, sans qu'on puisse regarder le régime de Kim Il Sung, dont on sait ce qu'il doit à l'URSS, comme satellite de la Chine. Dans le Sud-Est asiatique, le coup d'Etat réactionnaire de Lon Nol a jeté le prince Sihanouk dans les bras de Mao avec d'autant plus d'aisance que l'URSS ne joue absolument pas le jeu de la guerre révolutionnaire extensive. Si la gauche et les partisans

de Sihanouk contrôlent une large partie du Cambodge, ce n'est pas directement grâce à la Chine — Hanoi est un élément autrement déterminant — mais pour tous comme pour le Nord Vietnam, la Chine est l'immense arrière-pays sûr, l'éléphant qui ne redoute pas les tigres.

Japon : la propagande chinoise dénonce toujours avec la même vigueur la « clique révisionniste de Miyamoto », c'est-à-dire la direction du parti communiste japonais.

La « menace du militarisme japonais » est par ailleurs un thème commun à la Corée du Nord et à la Chine.

On a reparlé cette semaine de l'attitude belge face à la Chine, à propos d'une information de « Newsweek », d'un démenti partiel des Affaires étrangères et de plusieurs échos dans la presse belge.

On a ressorti à cette occasion la thèse dite des deux Chines une thèse vraiment absurde. On peut défendre l'idée qu'il y a la Chine

et qu'il y a Formose et, certes, l'avenir de Formose pose un problème, mais ce n'est pas la Belgique qui le résoudra.

Encore s'agit-il de l'avenir d'une île à peine plus grande que notre territoire national et peuplée de 14 millions d'habitants et rien de plus. Elle est le siège d'un gouvernement nationaliste chinois exilé du continent depuis 20 ans : le considérer comme représentatif de « la Chine » ou comme d'« une Chine » est à la fois une fiction réactionnaire et une aimable plaisanterie.

Le gouvernement de Pékin considère que Formose (Taiwan) fait partie intégrante du territoire chinois. Libre au gouvernement belge et à d'autres gouvernements occidentaux d'estimer que Formose doit avoir aux Nations Unies la même place que le Lesotho ou la Gambie, car c'est bien de cela qu'il s'agit.

La diplomatie de M. Harmel le reconnaît implicitement lorsqu'elle considère à juste titre que le siège chinois du Conseil de sécurité reviendra de droit à la Chine populaire.

Là est la question, et pas ailleurs.

Les adeptes de la théorie « des deux Chines » ont tellement tort que le gouvernement Tchang Kaï-chek, loin d'admettre qu'il y aurait deux Chines, se considère, lui, comme le seul gouvernement légitime de l'ensemble de la Chine.

Pas moins de 48 nations entretiennent des relations diplomatiques normales avec la Chine « de Pékin ».

Parmi elles : le Danemark, la France, la Grande-Bretagne, la Norvège, les Pays-Bas.

Ces cinq pays font partie de l'Alliance atlantique.

Parler de « concertation avec nos alliés » devient, en l'occurrence, une autre plaisanterie destinée à ajourner éternellement la seule décision à la fois juste et raisonnable : la reconnaissance de la Chine populaire, sans prétendre imposer à celle-ci d'admettre l'existence d'une autre Chine !

Et si vraiment il s'agissait seulement de réserver le problème formosan (historiquement fort complexe), une simple déclaration unilatérale belge y suffirait.

Quant aux représentants de l'ancien régime nationaliste chinois, ce serait à lui de tirer les conclusions qui s'imposeraient dès lors que la Belgique aurait mis un terme pour sa part à la fiction des deux Chines.

Robert FALONY.

(1) Voir « Pékin Information », No 33, 17-8.

(2) Id., 10 août 1970, No 32.

## DIFERENTE CONCEPCION DEL SOCIALISMO

Por César Barona

RESALTA el vigor del movimiento socialista en países como Inglaterra, los escandinavos, Bélgica, Alemania, Austria, etc., en contraste con la debilidad que presenta en otros, como en ciertas naciones latinas, por ejemplo, Francia e Italia y en los Estados Unidos de América.

Si en los primeros se da preponderantemente una sociedad industrial avanzada, con un proletariado desarrollado, tenemos en ellos particularmente una concepción socialista que identifica dicho régimen con la emancipación clasista de los trabajadores, mientras que en los otros, al hablar de Socialismo, se refieren y preocupan de la población en general.

El Socialismo es para todos, para unos y otros, esencialmente democrático. Socialismo y Democracia son sinónimos, inseparables una y otra noción; no puede haber conflicto entre ambas, ya que de la voluntad mayoritaria resulta la voluntad socialista. Tal es la doctrina de todos los socialistas a la que obedecen y ajustan sus actos. Los socialistas gobiernan basándose en un sistema que controla incesantemente el Gobierno por una asamblea elegida por el pueblo. El Gobierno del pueblo por el pueblo es la finalidad; sostiene la separación de los tres poderes clásicos : legislativo, ejecutivo y judicial, como garantía de la libertad; mantiene los derechos fundamentales del hombre, sin dejar avasallar a las minorías. Buscan la igualdad de posibilidades para todos, un sistema educativo concebido de manera que asegure poder adquirir la cultura; el acceso a una información objetiva, contraria a los secretos y en favor de la verdad ; con tal fin suprimen la censura, y proponen la utilización de los medios públicos de expresión a todas las organizaciones políticas y sindicales con arreglo a la importancia numérica de las mismas; un sistema sanitario asegurado por la colectividad ; seguros sociales, como el retiro obrero; urbanización, etc., etc.

Los socialistas, en general, proponen la desaparición de la apropiación privada del resultado de los medios colectivos de producir, reemplazándola por una apropiación colectiva o social. Partidarios de las nacionalizaciones, cuando las empresas son ya una carga y un peligro para el país, piensan que las empresas nacionalizadas deben ser, en cierto modo, socializadas, en las que las colectividades públicas y los trabajadores tendrán la mayoría de los consejos de administración, con la gestión y dirección de las mismas. Elaboran

planes económicos y sociales democráticos, basados en un análisis completo de las posibilidades y necesidades. Generalmente el trabajo y la vida deben dominar el capital y la propiedad etc., etc.

La diferencia entre ambas concepciones del socialismo surge cuando se trata de establecer las bases del mismo. Los primeros países mencionados, allí donde el socialismo tiene vigor, piensan que el movimiento socialista nace y se desarrolla al mismo tiempo y por las mismas causas que las organizaciones sindicales modernas. El movimiento obrero se levantó obligadamente contra el capitalismo, cuando éste se desarrolló apropiando a los trabajadores, haciendo de ellos esclavos. Las ideas socialistas nacieron antes; siempre que se dieron injusticias sociales, florecieron esas ideas frente a la desigualdad social ; fue lo que llamamos socialismo utópico o revuelta simple contra la miseria, exponiendo fórmulas para evitarla; pero el llamado socialismo científico, el socialismo que conocemos hoy, basado en la realidad de la evolución de las fuerzas económicas, nace y se desarrolla con el capitalismo, es un producto del mismo, y como el movimiento obrero, reivindica y lucha contra la miseria que produce el capitalismo. Además, ofrece soluciones fundadas en la evolución de las fuerzas productoras. Mientras que los asalariados se organizan en sindicatos para la defensa de intereses inmediatos, el socialismo aparece como un conocimiento profundo de la sociedad. El socialismo supone que la miseria originada por el capitalismo no tiene solución dentro de esta sociedad, pues procede de la existencia de la propiedad privada de los medios de producir.

El movimiento sindical se deriva naturalmente de la manera de producir capitalista. Los sindicatos son uniones de profesionales que defienden los intereses inmediatos de sus afiliados, aunque sean diferentes los intereses generales de ellos. Esos intereses generales los representa la teoría socialista. El paralelismo de los dos movimientos demuestra que el socialismo es la teoría emancipadora de los trabajadores. Surgen diferencias entre obreros organizados y desorganizados, si el pensamiento socialista está ausente de los primeros. Estos se consideran fácilmente como una aristocracia y carecen de simpatías y solidaridad y aún

se oponen a los segundos. Los diversos intereses inmediatos de los trabajadores necesitan una doctrina común que exprese el interés colectivo.

Allí donde el partido socialista no está unido al movimiento sindical, le mismo que si el movimiento sindical carece de una representación socialista, se ofrece la debilidad de los trabajadores. No en balde, los fascistas y totalitarios prohíben la existencia de partidos socialistas para suprimir el movimiento obrero independiente ; ambos movimientos se complementan. Los trabajadores necesitan en su marcha un partido político suyo, exclusivo, independiente, que defienda sus intereses generales. En la marcha emancipadora, llega un momento en que los trabajadores tropiezan con barreras que hay que romper o salvar, hay que modificar profundamente la sociedad, y para eso necesitan una teoría ; lo mismo sucede en las luchas diarias.

El movimiento obrero evolucionó hasta ver en el socialismo la ciencia proletaria de la sociedad. Los trabajadores aprendieron, por propia experiencia, que no pueden contar con el desprendimiento generoso de las clases pudientes ; saben que el proletariado debe liberarse por sí mismo. Los socialistas de los países en que el socialismo tiene vigor depositan toda su confianza en los trabajadores ; su movimiento les aparece como la única fuerza destructora de la sociedad burguesa y capaz de construir la sociedad socialista. No ven posible la composición burguesa hacia el proletariado, creen, por el contrario, en la fuerza agresiva de los obreros frente a los opresores. Creen en el poder creciente del movimiento sindical procedente de la manera de producir y que crecerá con el capitalismo. Socialismo, medios de existencia del proletariado, supresión de cualquier explotación, los identifican ; por eso basan el socialismo en la emancipación de los trabajadores y en su movimiento sindical.

En los otros países, los socialistas hablan mucho de humanismo, de independencia sindical y se refieren a las diferentes capas de la población. No es que los primeros no piensen en el humanismo que sólo podrá establecer una sociedad socialista, es que basan toda su acción en el movimiento emancipador de los trabajadores, mientras que los segundos acuerdan una independencia de la que carece el movimiento sindical, basando exclusivamente la acción en la población general, sin hacer caso particular de los trabajadores.

### Datos sobre la población

Según datos del Servicio Sindical de Encuestamiento y Colocación, la población activa española, que era en 1965 de 12.176.900 personas y en 1968 de 12.520.100, ha pasado en 1969 a la cifra de 12.592.800 personas.

La distribución de esta población activa para 1969 fue la siguiente : agricultura y pesca, 3.800.900 personas ; industria, 3.560.700 ; construcciones y obras públicas, 1.091.900, y servicios, 4.139.300 personas.

Esta distribución, para 1965, fue la siguiente : agricultura y pesca 4.039.900 personas ; industria, 3.359.700 ; construcción y obras públicas, 964.700, y servicios, 3.812.600.

Según estas cifras la disminución de la población activa en el sector primario entre 1965 y 1969 es de 239.000 personas, es decir, un 5,92 por 100. Solamente en 1965 esta disminución fue de 172.500 personas.

Por su parte, la población activa de la industria ha aumentado en estos cuatro años en 201.000 personas, o sea un 5,98 por 100 ; en la construcción y obras públicas el aumento fue de 127.200 personas, lo que representa un 13,18 por 100, mientras que en los servicios, el aumento fue de 326.700 personas, lo que viene a ser un 8,57 por 100.

Crónica de Alemania

Pérez, espejo oscuro...

La corrupción del régimen franquista salpica fuera de las fronteras nacionales.

Mientras falangistas y Opus se disputan en España los despojos de sus respectivas estafas, en Alemania los francofalangistas mantienen todavía la exclusiva del latrocinio. La emigración laboral es el único coto cerrado que les queda, de momento.

Así, el « excelentísimo » señor embajador en Bonn, José de Erice, todavía no ha tenido a bien dar cumplida cuenta a los españoles en Alemania de los fondos destinados por los respectivos Ministerios a la educación de los niños españoles en este país. Que esos fondos, de cuya existencia dejó constancia incluso la propia embajada, han emprendido un camino extraño a su destino, lo atestigua el hecho de la vergonzosa persistencia del problema de la enseñanza de los niños españoles en la emigración laboral alemana, denunciado no sólo por los padres de familia en reuniones y asambleas, sino también por los mismos maestros en una circular dirigida a la emigración laboral, y por diversos organismos alemanes. En vista de lo poco que hace el régimen de Franco por los denominados « súbditos españoles », la Iglesia Evangélica alemana ha constituido recientemente un grupo de trabajo que se encargará, por su cuenta, de aliviar dicha precaria situación que afecta a millares de niños españoles en Alemania. De su parte, el fin « embajador de España » en Bonn se envuelve en silencio, sólo interrumpido por un ¡« Ave María Purísima! »

Tampoco ha rendido ni rendirá cuentas de su « gestión » en la República Federal de Alemania, el ex paniaguado del ex jefarcarca sindical Solís, Luis Enrique Sorribes, que quizás confíe en la discreción de los bancos suizos. Sorribes debe tener mucho trabajo poniendo en claro su contabilidad, en la que figuran partidas muy sabrosas de aquellos tiempos en que también representaba en la República Federal al sindicato de los cítricos. Los naranjeros españoles recordarán todavía el fracaso de la famosa « campaña publicitaria para la don Enja », de la cual se encargó don Enrique. El fracaso para los naranjeros, pero no para las economías del avispadado amigo de Solís. El asiduo colaborador en el apéndice de « Arriba », « 7 Fechas »; y en sus ratos de musa « asesor laboral », está siendo ahora acusado incluso por sus propios colaboradores que ven en él el principal responsable del mal cartel que tienen en Alemania las llamadas « asesorías laborales », adonde no ha llegado ni en la cuenta ni con la regularidad debida el caudal de fondos destinados a los problemas sociolaborales del emigrante español.

La impunidad con que se puede robar a Alemania dinero que pertenece a todos los españoles, atrae a este país a muchos aventureros que, en España, han renegado ya del ahora poco lucrativo negocio del francofalangismo e intentan garrapiñar todavía algunas pesetas, antes de ser barridos definitivamente de la timba nacional.

Según nos comunican, uno de estos aventureros cayó hace pocas semanas por Munich, donde existe un extraño « Instituto Español de Cultura », que más que por sus actividades culturales se ha hecho conocido por la serie de irregularidades que en él están ocurriendo. El aventurero en cuestión, un tal don Sergio Pérez Espejo, se presentó como nuevo director del referido Instituto, cargo que ha estado vacante durante más de un año, al ser separado del mismo, a mediados de 1969, el anterior director del mismo, señor Ayuso. Los directores

del Instituto Español de Cultura son nombrados a dedo a través del Ministerio de Asuntos Exteriores. Por eso extrañó el motivo aducido por el que era cónsul de Munich, Nicolás Martín Alonso, para despedir a Ayuso. Según el cónsul, al mismo tiempo jefe del Instituto, el señor Ayuso no era competente para desempeñar el cargo. El « competente » nuevo director, señor Pérez Espejo, aportaba al Instituto, según decía, el título de Catedrático de Universidad y Profesor de la Escuela de Comercio de Murcia. Su tarjeta de visita, que exhibía con estúpida impudicia: « izquierdismo socializante en el seno de la ortodoxia joseantoniana ».

El caballero Espejo demostró a los tres días de estar en Munich no sólo su competencia, sino también en qué consiste eso del « izquierdismo socializante del falangismo ». Pensando tal vez que « quien roba a un ladrón tiene cien años de perdón », don Sergio se personó en el Banco Español de Munich, entidad encargada de administrar los fondos del Instituto, y reclamó el pago de « los haberes devengados desde el día de su nombramiento », acaecido en cierta tertulia había con el ministro de Asuntos Exteriores, Gregorio López Bravo, donde éste volvió a hacer uso gracioso del dedo. En total, Espejo se embolsó tranquilamente 20.000 marcos, incluida la paga extraordinaria del 18 de Julio. ¡Hay que ser ortodoxos!

Pero no contento con este « golpe de mano », el señor Espejo coronó su gesta anunciando, una vez que tenía los 20.000 marcos a buen recaudo en un banco alemán, que desde ese mismo instante renunciaba al cargo de director del Instituto, ya que dicho cargo no le infundía la menor seguridad « por haber sido nombrado a dedo ».

Pérez Espejo se ha decidido a ingresar en la carrera diplomática, un campo más abierto al éxito y más seguro, como podría certificar, entre otros, el « excelentísimo » embajador en Bonn, José Sebastián de Erice.

Aquí sale Espejo de nuestro relato. Queda en Munich la indignación de la colonia española que no comprende la impasibilidad de las llamadas autoridades competentes ante un hecho tan descarado. Impasibilidad que tiene no poco de complicidad. En la corrupción general del régimen de ilegalidad impuesto en España, todos están implicados. Entre los compinches cabe sólo el asombro o la envidia por el trabucazo logrado. En todo caso lo mejor es hacerse el tonto.

Si esta postura la adoptan los que estarían más directamente llamados a responsabilizarse de un caso manifiesto de estafa de fondos públicos como el ocurrido con los 20.000 marcos del Instituto Español de Cultura de Munich, ¿qué vamos a esperar de los subordinados, salibillas y compañeros de viaje, meros estómagos agradecidos de una situación, a la cual coyunturalmente se acogen? Adoptarán la actitud del secretario del Instituto, don Leopoldo Jaumonet, y la de los funcionarios del Banco Español idéntica a la de esos tres conocidos monjes que se tapan los ojos, los oídos y la boca.

Así, el silencio más absoluto se ha hecho en torno al « caso

Espejo ». El diligente secretario seguirá justificando en el futuro los miserables sueldos que paga el Instituto a sus profesores, aduciendo escasez de fondos; y los profesores, movidos por la necesidad, tendrán que seguir vendiendo su trabajo intelectual por sueldos inferiores, en la mayoría de los casos, a los 300 marcos mensuales, por hora de clase dada, mientras que ha estado vacante un cargo de director dotado con 3.200 marcos mensuales, libres de impuestos, que, por lo visto, se van acumulando para ser recogidos, como las brevas maduras, en la próxima temporada, por cualquier amigo de ministro que se tome la molestia de darse una vueltecita, en vacaciones, por Munich.

El Instituto de Cultura de Munich, las escuelas españolas para la emigración laboral y la asistencia social a los emigrantes, son apartados del mismo capítulo de desvergüenzas de un régimen ciego, torpe y egoísta, que por su desenfrenada avaricia de rapiña se está consumiendo a sí mismo para bien de todos.

Ante la complicidad del silencio de las llamadas autoridades competentes, al que se suma el de la prensa española, amordazada por sus conveniencias inmediatas, la emigración laboral española ha de tomar conciencia de sus derechos, denunciando estos abusos insultantes y tomando buena nota de estos espejos oscuros, que en su día tendrán que rendir cuentas ante el tribunal del pueblo español.

Corresponsal.

LETRAS DE LUTO

El 20 de agosto falleció en Grenoble, tras breve y penosa enfermedad, la compañera Adeline Rodríguez de Ramos esposa y madre, respectivamente, de nuestros compañeros Manuel y Mariflor Ramos.

Fue acompañada a su última morada por multitud de amigos y compatriotas, testimonio de la simpatía general de que gozaba la finada.

Los socialistas y ugetistas de Grenoble y Riouperoux se asociaron de todo corazón al inmenso dolor que embargó en estos momentos a la familia de la desaparecida.

\*\*\*

Desde la ciudad francesa de Toulouse me ha llegado la noticia del fallecimiento, el 2 de julio, de mi buen amigo y compañero Joaquín Sánchez Mora, a los 67 años de edad.

El día 3 de julio se celebró el traslado de sus restos al cementerio, a donde le acompañaron número de amigos y compañeros, abundando las ofrendas de flores de familiares, amigos y entidades, destacando la del P.S.O. E. y de la U.G.T. También acudieron representantes de las dos Ejecutivas. En nombre de ellas, el compañero Rodolfo Llopis agradeció la presencia de los asistentes, e hizo una rememoración del finado resaltando la labor ingrata, dura y difícil para que las ideas socialistas arraigasen en el campo oriolano.

En el año 1923 se creó oficialmente la Agrupación Socialista Oriolana; poco después se abrió la Casa del Pueblo. De ambas cosas es fundador el compañero Sánchez, así como de la Sociedad de Camareros « El Oriol », de la que es artífice y que contribuyó a dar vida a la UGT. Es fundador también, más tarde, de las Juventudes.

Durante la guerra civil fue el compañero Sánchez el alma de la Sociedad de Camareros, creando en un esfuerzo titánico, la colectividad para abastecer Hoteles, Cafés y Bares que hizo funcionar con gran acierto.

En el exilio, desde el anonimato, no dejó de contribuir para todo cuanto fuesen sus caros ideales.

A su esposa e hijos y demás familia, saben que su dolor es el nuestro y que no están solos, pues cuentan con el cariño de la familia socialista.

V. Ibáñez PERELLO.

En Chile, la victoria del Frente Popular...

(Viene de la página 1)

es seguramente organizar las masas con vistas a resistir todo golpe de fuerza militar eventual y, por ende, prevenirlo.

UN CAPITULO APASIONANTE

El camino del presidente Allende no estará sembrado de rosas. Tampoco hay que ilusionarse demasiado sobre la cohesión interna del FRAP. El partido comunista chileno sigue la línea oportunista de Moscú; ello es un grave peligro para las perspectivas de la revolución democrática chilena. No obstante, se abre un capítulo apasionante con la victoria de Allende, pues ello acentúa las contradicciones existentes en América latina: al Brasil y a la Argentina, gigantes dominados por la dictadura militar al servicio de la oligarquía, se opone a partir de ahora un Chile popular. Se ha abierto una brecha en el sistema interamericano bajo el control de los Estados Unidos.

R. F.

Solamente producir y consumir

(Viene de la página 8)

Unidos, y ya nos ocurre a nosotros, más que una modesta y decreciente parte de la producción.

Los bienes que se ponen en circulación y los que aportan un beneficio son los que satisfacen necesidades « síquicas »: igualar al vecino o sobrepasarlo; llamar la atención de las masas; hacer resaltar las ventajas personales o familiares de todo tipo; tren de vida, ingresos, relaciones, modo de emplear los momentos de ocio... La sicotécnica publicitaria aplicada a este vasto terreno aumenta enormemente los medios de beneficio. A lo que se agrega todo un sistema educativo concebido para llevar a su máximo la capacidad de producir, el arte de vender, el deseo de comprar.

Nuestros grandes « managers » de las bancas, de la industria y del comercio se americanizan a toda velocidad en esta dirección.

Consumo y necesidades

Aquí vuelve la pregunta que tanto preocupa al colaborador alemán de « L'Européen », y que no es él el único que se la plantea: ¿a qué obedece, pues, el descontento de las poblaciones?

La contestación más clara viene de los recientes sondeos realizados en Francia.

Dos grupos de particulares han sido interrogados:

— los que se esfuerzan en « atar los dos cabos » sin sobrepasar jamás sus ingresos;

— los que viven más holgadamente y pueden, en principio, mejorar su situación cumpliendo lo mejor posible con su tarea.

La pregunta era la siguiente: « ¿Para satisfacer sus necesidades personales y familiares, estima usted que sus ingresos son hoy «suficientes» o «muy insuficientes?»

Resultado en 1950: 36 p. 100

en las dos categorías, se quejan de falta de recursos.

En 1965, el consumo por persona ha aumentado en volumen del 75 p. 100. Resultado de la misma encuesta: 32 p. 100 se declara todavía insatisfecho. Lo que puede traducirse así:

	Consumo	Necesidades
1950	100	138
1965	175	227

Puede objetarse que se trata de una estimación subjetiva de las necesidades.

He aquí una breve estadística que, ella, no puede engañar: trata de las atenciones sanitarias.

En cinco años, el número de consultas médicas ha aumentado, en Francia, el 57 p. 100. Las intervenciones quirúrgicas y de especialistas, el 70 p. 100. Los actos de radiología, el 80 p. 100. Los exámenes de laboratorio han hecho más que doblar: 120 por 100.

Sin embargo, no existe ninguna señal de saturación: los porcentajes del consumo médico continúan siendo crecientes.

Estas necesidades son reales. El problema está en saber cómo desgajarlas de las pretendidas privaciones que sólo tienen por origen la vanidad y el deseo de superfluo.

Beneficio capitalista e interés público

¿Qué conclusión sacar de todo esto?

Los conservadores de antes rechazaban como utópica la fórmula de « a cada cual según sus necesidades ».

Los neocapitalistas de hoy van más lejos: hacen la realización imposible. No solamente por su actitud ante la miseria del tercer mundo, sino por los innumerables desarreglos de producción y despilfarros de consumo que lleva consigo, en los países

ricos, la carrera desenfrenada y sin control del beneficio.

Nuestros distinguidos economistas no quedan cortos nunca en sus sabias lucubraciones para justificarlo todo. Les falta una pizca de humanismo auténtico, o sencillamente la elemental sabiduría del viejo griego que hacía una diferencia entre las necesidades « necesarias », las « no necesarias » y las « nocivas » para el mayor número.

El socialismo moderno es una reacción racional contra el consumo aberrante, ruinoso para el interés público, y contra ciertas formas del productivismo a ultranza.

Reducción de la desigualdad de ingresos, planificación de los artículos puestos en el mercado: este doble conjunto de medidas que preconizan, entre otros, tanto Sauvy como Garaut no constituye, por supuesto, una panacea, pero sí en todo caso un remedio a la especie de sicosis colectiva que tiende a encerrar la vida y las actividades de los grupos y de los individuos entre dos extremos: producir y consumir.

Por supuesto, puede también jugarse sobre la anarquía y la locura antes que sobre el orden y la justicia...

- (1) « Le Socialisme en Liberté », Deneil, 1970.
- (2) Dicho sea de paso, la palabra está aquí empleada en el único « sentido ». Actualmente se hace de ella un uso desenfrenado, que demuestra lo vago y lo vacío de las ideas. A señalar como un « test »: nueve veces de cada diez, cuando « extensión » aparece en un texto abstracto, está tratando usted con un pedante, con un snob, o con un farsante... y todo puede estar acumulado en la misma persona.
- (3) « Le Nouvel Etat Industriel », Gallimard, 1969.

Comité de Redacción

de LE SOCIALISTE

Suzanne LACORE

Roger BEGARRA

Jean PAUL BONCOUR

Georges GUILLET

Gérard JAQUET

Joseph BEGARRA

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous vous simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honneusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,  
Secrétaire général adjoint  
de la S. F. I. O.

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE  
Secretario general adjunto  
de la S. F. I. O.

## Le succès de la Gauche chilienne unie aux présidentielles

Les Chiliens ont gagné la révolution... Une majorité d'entre eux ont fait confiance au « pouvoir populaire » préconisé par la sénateur socialiste Salvador Allende. Il appartient maintenant au Parlement — aucun des trois candidats n'ayant obtenu la majorité absolue — de ratifier ce choix dans les 50 jours.

Les Chiliens, en assurant le succès du candidat de la gauche unie, qui groupe les Socialistes, les Communistes, les Radicaux et divers gauches, devant le candidat conservateur Jorge Alessandri, ont scellé la fin du régime libéral à direction démocrate-chrétienne, dont le symbole vivant était, depuis 1964, le Président Eduardo Frei.

Ainsi le Chili, qui se distinguait en Amérique Latine comme la nation la plus démocratique du continent, a poussé très loin son sens de la démocratie en portant un marxiste au pouvoir à l'issue d'élections libres opposant la gauche, le centre et la droite.

Cependant, le gouvernement ne sera pas marxiste. Allende a expliqué avant les élections qu'il serait « pluraliste », dans la mesure où Socialistes et Communistes ne seront pas les seuls au pouvoir ; on devrait également trouver, dans le prochain cabinet, des Radicaux, des Socio-Démocrates et des membres du mouvement de l'Action Populaire unifiée, composée d'anciens Démocrate-Chrétiens comme Jacques Chonchol, artisan de la réforme agraire du Président Frei.

« Le Chili n'est ni Cuba ni la Chine — a encore déclaré S. Allende. Le Marxisme n'est pas une recette de gouvernement. Notre révolution devra s'adapter aux réalités « chiliennes ». Devant les journalistes étrangers, il affirma encore que dans six ans, conformément à la Constitution, il y aurait des élections présidentielles et que la réforme constitutionnelle qu'il propose devrait être approuvée par référendum.

Cette expérience révolutionnaire que le Chili s'approprie à vivre, un peu moins de la moitié de l'électorat l'a voulue, puis que 1.811.277 personnes ont voté pour les adversaires de Allende, Alessandri et R. Tomic, sur un total de 2.962.743 suffrages exprimés.

Pour les spécialistes, cet

te élection est le résultat d'un lent, mais constant déplacement de l'électorat sur la gauche. Cette tendance avait été relevée au cours des dernières années, à l'occasion d'élections présidentielles et législatives, où l'on avait également noté l'évolution des intellectuels vers de nouvelles solutions pour remédier aux déficiences économiques et sociales du pays. Ce potentiel révolutionnaire intellectuel ne doit pas être sous-estimé au Chili, où il peut jouer un rôle important.

Notons encore la simplification du système politique à l'occasion de ces élections présidentielles ; seuls trois grands courants se disputaient l'investiture : droite, centre et gauche. Il est certain qu'Allende n'aurait jamais obtenu ce succès si les communistes, les Socialistes et les Radicaux avaient présenté chacun un candidat.

N. M.

## Un etcétera esencial

En su crónica desde Bonn, del pasado 2 de agosto, el corresponsal del periódico madrileño « Nuevo Diario », J.V. Colchero hacía referencia al Parlamento Europeo.

Colchero es uno de esos demopartidistas, tan de boga hoy en España, que edifican « castillos democráticos en el aire », con los materiales de la ilegalidad vigente del régimen del 18 de julio.

Señala el corresponsal de « Nuevo Diario » que « antes de que termine la primera fase de nuestro acuerdo preferencial con el Mercado Común, se elegirá directamente por sufragio universal a los miembros del Parlamento Europeo. « Explica Colchero que « hasta ahora otorgan el mandato a sus miembros, que proceden solamente de los seis países que forman el Mercado Común, sus respectivos Parlamentos nacionales ». « En el hemisiciclo estrasburgués — sigue escribiendo — estos delegados de las Cámaras legislativas de París, Roma, Bruselas, La Haya, Luxemburgo y Bonn forman sus fracciones con arreglo a sus ideologías (democratas, demócratas, socialistas con socialistas, etc...) »

Nos hubiera gustado que J.V. Colchero, aunque fuera haciendo un mayor esfuerzo imaginativo, no se hubiese detenido en ese etcétera, cómodo recurso de lanzarle la pelota reflexiva al lector, cuando al que escribe se le agota la inspiración o cuando no se atreve a conducir su pensamiento hasta el lógico final.

Con ese etcétera de Colchero, todas sus posteriores especulaciones acerca de los « represen-

tantes » que puede tener Madrid en el Parlamento Europeo son un silogismo para embaucar al desinformado lector, misión por la que pagan en Madrid al colega Colchero.

Para que Madrid pueda tener esos cuatro representantes que J.V. Colchero destacaba bizantinamente en gruesos titulares, es necesario que ocurran algunas cosas más que el mero cambio del sistema de otorgación de mandatos, propuesto por el presidente del comité coordinador, Erik Blumenfeld, diputado demócrata de Hamburgo.

Como simple pasatiempo instructivo, señalaremos nosotros algunas de las cosas que tendrían que suceder :

1. — Que en ese etcétera de Colchero fuesen incluidos los fascistas y totalitarios. Pero para ello sería necesario que los países de los Seis renuncien públicamente a los principios democráticos que inspiran la Comunidad, por lo menos en sus declaraciones, y que admitan también en el Parlamento Europeo a los fascistas y totalitarios de sus respectivos países, que, hoy por hoy, y por lo menos como tales, no están representados en el hemisiciclo estrasburgués. El N.P. alemán, partido de los nazis incorregibles de Herr von Tadden, sería, entonces, el correlativo del « movimiento » de Torcuato Fernández Miranda. Mientras que esto no ocurra, ¿con quién van a casar los « representantes » de Madrid? Claro que el régimen de Franco es muy ingenioso en eso de inventar etiquetas. Quizás, para entonces, echara mano de algún « discrepante » como Fraga Iribarne y

Solis, y lo enviaría a Estrasburgo con traje de « demoliberal orgánico » o « socialdemócrata asociativo ». También en la O.I.T. está representados los sindicatos verticales fascistas por « sindicalistas digitales » como Noel Zapico.

2. — Para incluir a España « con su propia personalidad » (según palabras de don Torcuato), el Parlamento Europeo tendría que renunciar a llamarse « Parlamento » y sus « diputados » pasarían a llamarse « procuradores ». Los términos de uso corriente en la Europa democrática son de sospechosa filiación demoliberal, anatemizada para todos los siglos por el Caudillo. O bien, las Cortes de Franco con sus « procuradores » tendrían que adoptar, para uso exterior, la nomenclatura europea. Pero menuda ensalada se iban a armar los españoles con esta duplicidad terminológica, que tal vez acabara en peligrosa anarquía mental. Algo así ya está ocurriendo de todas maneras. Mientras que el régimen habla de « democracia orgánica », los españoles entienden « democracia » y exigen con intensidad cada vez mayor sus libertades fundamentales. Mientras que el Movimiento habla de « asociaciones », los españoles entienden « partidos políticos », y cada día cobran más cuerpo las aspiraciones de los ciudadanos a encuadrarse ideológicamente en dichos partidos. Mientras que García Ramal habla de « conflictos colectivos laborales de tipo social », los trabajadores entienden « el derecho inalienable a la huelga » y se multiplican por toda España las acciones de los obreros por un sindicalismo libre y democrático. La seguridad del ilegal estado franquista se resiente de esta manera y todo acaba en tiros y golpes.

3. — Por último, existe una tercera posibilidad para evitar el etcétera : Que para entonces, antes de expirar el acuerdo preferencial del régimen franquista con el Mercado Común, haya desaparecido de la escena política española e internacional el régimen fascista del Movimiento y se haya dado paso a un sistema democrático, elegido por el propio pueblo sin fórmulas de continuidad de la ilegalidad implantada al socaire de la sublevación del 18 de julio de 1936 ; con partidos políticos y un Parlamento nacional representativo de todos los españoles, semejante a los demás países de Europa, representados en Estrasburgo.

En esta tercera vía, que es la natural y lógica, además de ser la absolutamente legal, no parece crear el colega Colchero. De ahí sus malabarismos mentales, coronados por ese etcétera tan esencial.

EL MIRLO.

« Y siendo cada vez más preciso que la masa obrera vea en su movimiento no un esfuerzo para mejorar su estado, sino una acción para emanciparse, para ser libre, para que el fruto de su trabajo sea de ella, y sólo de ella, debe propagarse constantemente, a todas horas, entre los asalariados que crean otra cosa, la idea de que toda la acción de los proletarios, lo mismo la política, la económica o la cooperativa, ha de ser encaminada principalmente a acabar con el régimen patronal o capitalista y establecer en su lugar, socializando los medios de producción y de cambio, la igualdad social ».

Pablo IGLESIAS.

## Solamente producir y consumir

Escuchen esto: « Contra todo lo que se podía esperar, asistimos actualmente a un renacimiento del marxismo. Estas concepciones culminan en la pretensión de socializar los medios de producción. Aparentemente, no hemos conseguido exponer de manera convincente nuestra organización económica... »

Estas líneas extraídas de un artículo que ha aparecido en el último número de « L'Européen », revista de los negocios y de los mercados en Europa, bajo la firma del presidente de la Asociación de las Fabricaciones metálicas de Alemania.

Mientras que aquí los pensadores de la patronal han dejado desde hace tiempo de tomar en serio al marxismo, hete aquí que en Alemania un jefe de fila de la gran industria se inquieta de verlo resurgir.

« Un espectro atormenta a Europa », escribía hace más de cien años, el llamado Carlos Marx. Decididamente, continúa atormentándola.

« Socializar los medios de producción », ¡puede imaginarse tal cosa! Cuando el dinero circula a ríos y los negocios no han ido nunca tan bien!.

### Poblaciones insatisfechas

Testimonio por testimonio, tras el que acabamos de leer, vale la pena dar a conocer el del socialista europeo Levi-Sandri.

Desde hace años, Levi-Sandri dirige la política social en el seno de la comisión del Mercado Común. En el memorándum que ha entregado a sus pares en el momento de abandonarlos, subraya que, pese a la mejoría de los niveles de vida, las poblaciones europeas presentan signos innegables de malestar. Busca las

causas en las complicadas estructuras de la sociedad en que vivimos y en un persistente sentimiento de « alienación »: los hombres se pertenecen menos a sí mismos, aún cuando ganan más.

Lo que el jefe de industria explica por la reaparición del marxismo, lo atribuye el sociólogo al género de vida que se desarrolla en la Europa libre.

### Por Victor Larock

La primera explicación no hace más que expresar un resentimiento. Treinta años después de empezar la segunda guerra mundial, el « marxismo » no se ha lavado todavía, en Alemania y en otros lugares, de las acusaciones que los enemigos de toda democracia social arrojaron sobre él. Registremos la sorpresa y la amargura del « económicamente fuerte » que cree soñar cuando oye hablar de socialización, y pasemos adelante.

Las observaciones de Levi-Sandri son mucho más lucidas. Se ha hablado mucho de la « sociedad de consumo » estos últimos años. La expresión está pasando de moda. No abarca la realidad suficientemente de cerca. Como lo señala Alfred Sauvy (1), hay que ir más lejos y decir: sociedad de necesidades.

Esa es la sociedad actual. Un crecimiento constante de las necesidades y de las excitaciones de las necesidades, a raíz de lo cual el aumento de los beneficios capitalistas acumulados y la dispersión del consumo de detalle provocan rupturas de equilibrio sicosocial. De ahí las insatisfacciones y el malestar.

### La diferencia entre las situaciones

Desde las cimas a la base, la distancia se agranda.

¿Quién no recuerda haber leído en el « Germinal » de Zola esta frase de un minero de la hulla al que se le pregunta: « ¿A quién pertenecen estas minas? ». Levanta las espaldas y contesta: A unas gentes... »

Hoy ha cambiado todo el decorado y los explotadores de los diferentes sectores de producción pueden ser mejor conocidos. Pero entre ellos y el personal obrero, en cuanto la empresa industrial alcanza ciertas dimensiones (2), la diferencia no se ha reducido: ¡al contrario!

¿La cima?

Es la red de los nuevos grandes complejos financieros que tienden cada vez más a unirse y a ramificarse según el modelo de las firmas americanas, cuando no lo es directamente bajo su control. Lo que Galbraith llama « tecnoestructura » domina un planismo cada vez más extendido de la producción cartelizada. Los intereses se entrelazan de tal manera que, sobre las dos orillas del Atlántico, la « libre competencia » toma un carácter mítico a partir de un cierto nivel de cifra de negocios. La base, es el mercado del consumo.

Galbraith, volviéndolo a citar, analiza claramente esta otra condición necesaria de un planismo privado rentable, el acondicionamiento de la demanda; en otras palabras, el teleguidaje del consumidor.

Los productos que calman el hambre, protegen del frío, procuran un abrigo, suprimen el dolor, ya no representan en los Estados

(Pasa a la página 7)